

S U M A R I O

- 1 =El X Congreso Nacional del Partido Comunista de Chile
- 2 =La Democratización del país
- 3 =Forjar un gran Partido Comunista de masas
- 4 =Un libro sobre el movimiento obrero chileno
- 5 =Seis meses de Klein=Saks
- 6 =Resolución del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética
- 7 =La propaganda del Partido de Valparaiso
- 8 =Exportación de capitales
- 9 =Sobre el dogmatismo en el uso de la teoría marxista
- 10 =El Reclutamiento de la provincia de Buenos Aires
- 11 =Vida del Partido
- 12 =Preguntas y Respuestas
- 13 =Documentos del Partido
- 14 =Las luchas obreras en Francia
- 15 =El Partido Comunista reclama su derecho a la legalidad

REVISTA TEORICA Y POLITICA
Julio y Agosto de 1956

N.o 35

PRINCIPIOS

PALABRAS QUE COBRAN ACTUALIDAD

"El marxismo-leninismo es la clave que da la posibilidad de resolver tal o cual problema. Sólo da la posibilidad, pero no lo resuelve; sólo da la posibilidad de abordar con más acierto la solución de las siguientes cuestiones, pero no es una receta preparada para todos los casos de la vida. En la manera de resolver, en la manera de abordar la solución de los problemas vitales es donde se ve quién es un verdadero bolchevique marxista y quién un exégeta y un pedante.

Hay quien en realidad domina el marxismo-leninismo y sabe aplicar esta teoría a la solución de los problemas prácticos. Pero hay otros que están abarrotados de textos eruditos, como un saco lo puede estar de patatas, y que no saben aplicar prácticamente dichos conocimientos. Estas personas son capaces de recitar cualquier cosa de pe a pa, a incluso pueden pronunciar una conferencia. Pero si se les dice que en la escuela ha sucedido algo insólito —por ejemplo que un padre ha dado una paliza a su hijo, alumno de esa escuela— y se le pregunta cuál es la manera correcta de enfocar este caso concreto desde el punto de vista social, nos encontraremos con que estas personas se ahogan en un vaso de agua. Y en el caso de que hagan una proposición cualquiera, ésta tendrá un carácter oportunista y no corresponderá en modo alguno al espíritu del marxismo-leninismo, a pesar de que aporten en este caso un montón de citas. El oportunismo no siempre se expresa únicamente en la negación franca

del marxismo-leninismo. A veces se manifiesta en la pedantería, en el dogmatismo con que se aborda esta teoría.

La solución de los problemas prácticos sobre la base de asimilar a fondo la esencia del marxismo-leninismo es lo que constituye precisamente la escuela del bolchevismo.

El estudio del texto no es más que eso: simple estudio del texto. Y lo mismo que la escuela para niños no es todavía la vida propiamente dicha, sino sólo una escuela, así también el estudio del marxismo-leninismo en las instituciones de enseñanza, en los distintos círculos y seminarios, en el estudio individual, etc., no es más que simple estudio. Al realizar este estudio no se consigue más que conocer el marxismo-leninismo de un modo abstracto. Pero, cuando uno se sumerge en la vida política, en la actividad social, cuando uno aplica este método y lo aplica conscientemente, la cosa cambia. En la solución práctica de los problemas de la vida con que nos enfrentamos cada día, es precisamente donde se manifiesta el marxismo-leninismo, aquí es donde se cursa la escuela principal del marxismo-leninismo, aquí es donde se pone de manifiesto el verdadero marxista-leninista.

La escuela principal no consiste en acudir a un seminario o en escuchar una conferencia. Estos son sólo elementos auxiliares.

La escuela principal se cursa cuando se discute con los demás, cuando se habla con la gente, cuando se tiene que tomar una decisión sobre un alumno negli-

gente, cuando se tiene que decidir si se le pone una nota mala o regular, si se le excluye de la institución de enseñanza, o por el contrario se le trata con benevolencia.

En la solución de tales cuestiones es donde está la escuela principal del marxismo-leninismo.

Y así como para el ingeniero tecnólogo el trabajo en la fábrica es la aplicación práctica de sus conocimientos tecnológicos y le sirve para acumular experiencia, así como para el maestro el trabajo en la escuela es la aplicación práctica de sus conocimientos pedagógicos, de la misma forma el marxismo-leninismo es la unidad viva y orgánica de la teoría y de la práctica.

Así pues, habréis comprendido ahora el sentido de lo que vengo diciendo. Yo quiero que quede clara la idea de que para dominar el marxismo-leninismo no basta en modo alguno aprenderse de memoria las fórmulas y conclusiones de esta teoría, que ni siquiera es suficiente asimilar su contenido. Para dominar de verdad el marxismo-leninismo se necesita, además, aprender a utilizar esta teoría al resolver los problemas prácticos, y si vamos más allá, diremos que también es necesario saber enriquecerla con la experiencia acumulada, generalizar esta experiencia, es decir, saber desarrollar la teoría y hacerla avanzar. Y esto es lo más difícil".

(Kalinin: fragmento de una intervención a una Conferencia de Maestros).

EL X CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

por JOSE MONTE

Se puede afirmar categóricamente que el X Congreso Nacional de nuestro Partido tendrá vastas proyecciones sobre toda la marcha futura del país.

Es este uno de los Congresos más importantes de nuestro Partido. En él, hemos aprobado un programa que, por primera vez, enfoca con criterio realista el conjunto de los problemas nacionales y ofrece una salida popular y nacional a esos problemas. Además, hemos hecho importantes reformas a los Estatutos del Partido; hemos abordado con criterio crítico y autocrítico las principales cuestiones relativas al desarrollo del Partido y hemos planteado una serie de cosas nuevas que hacen más efectiva nuestra línea política y abren más amplias perspectivas al movimiento popular.

El Congreso, por así decirlo, no nos ha dado una nueva línea política. Y, por cierto, no es indispensable que todo Congreso la dé. Prácticamente, ha ratificado la línea de liberación nacional trazada por nuestra Novena Conferencia, celebrada en el mes de agosto de 1952. Pero ha enriquecido esa línea, la ha hecho más clara, más completa y concreta, incorporando a ella nuevos planteamientos de considerable importancia y precisando mejor otras cuestiones fundamentales acerca de las cuales todavía teníamos sólo ideas generales.

LO QUE HAY DE NUEVO EN NUESTRA LINEA

Concretamente, tanto en el informe del Comité Central rendido por el camarada Galo González, como en el Programa y en diversas intervenciones, se plantean las siguientes y principales cosas nuevas:

1. La necesidad de profundas reformas políticas, reemplazando

el régimen presidencial por un parlamentario, de nuevo tipo; ampliando los derechos electorales a las grandes masas, incluso analfabetos y suboficiales y soldados de las Fuerzas Armadas, y reconociendo los mismos derechos para todos los partidos y corrientes de opinión, sin excepción alguna.

2. La necesidad de impulsar una reforma agraria que, a fin de unir en torno a ella a la mayoría del campesinado y del país y de realizarla cuanto antes, pueda materializarse contemplando el pago de la tierra que reciban los campesinos y la indemnización consiguiente a los latifundistas expropiados, y

3. La posibilidad de efectuar éstas y demás transformaciones democráticas por una vía pacífica.

Además, se abordan mejor, con mayor claridad, precisión y fuerza algunas otras cuestiones fundamentales, como las que dicen relación con el desarrollo económico independiente del país, con la política exterior de Chile, con las tareas a realizar en orden a la industrialización nacional, con el papel que le corresponde al Estado en este proceso de industrialización, con la función de la empresa privada, con el comercio exterior e interior, con el papel de la burguesía, con las responsabilidades de la clase obrera, con la unidad socialista-comunista y el camino del agrupamiento de todas las fuerzas democráticas en la lucha por la liberación nacional.

En torno a cada una y todas estas cuestiones, el Congreso da nuevas ideas, nuevas formulaciones, frutos de la experiencia nacional e internacional y de un estudio objetivo de la realidad chilena en sus múltiples facetas.

LA IMPORTANCIA DE LOS NUEVOS PLANTEAMIENTOS

La importancia de los nuevos planteamientos consiste, principalmente, en que nuestro Partido remozca y perfecciona su línea política de acuerdo con la vida, con la experiencia recogida, con los cambios operados en la situación nacional e internacional y con las nuevas perspectivas que surgen de dicha situación. Esa importancia consiste también en que nuestro Partido entra a comprender mejor la realidad nacional y a trazar sus tareas teniendo más en cuenta dicha realidad, así como la evolución social y política de las grandes masas. De esta manera abandona viejas fórmulas, concreta y precisa otras y aplica su ideología —el marxismo-leninismo— con un sentido creador, como un guía para la acción.

En los tres nuevos planteamientos que hemos citado se comprueba esta aplicación creadora del marxismo-leninismo.

Tomemos el primer caso, el de las reformas políticas. Siempre, nuestro Partido, al igual que las otras colectividades de izquierda, había hecho planteamientos relativos a la democratización del país. Pero nunca en forma tan concreta, ni teniendo tan en cuenta la experiencia chilena, las necesidades ni los sentimientos de la mayoría nacional. Dicha experiencia ha demostrado el carácter reaccionario del régimen presidencial y el hecho de que dicho régimen, junto al sistema electoral que sólo da derechos a una minoría y a las leyes represivas, facilitan reiteradas burlas a la voluntad nacional, impiden en buena parte que dicha voluntad, expresada en la calle y en las jornadas electorales, se manifieste también en los gobiernos generados por el pueblo. Por lo

tanto, las reformas políticas ya mencionadas son imprescindibles, constituyen una necesidad nacional para el desarrollo de las fuerzas democráticas y las transformaciones materiales que éstas deben producir. Además, teniendo en cuenta los arraigados sentimientos democráticos de los chilenos, resulta que dichas reformas se pueden convertir —y se convertirán— en banderas de las grandes masas.

Tomemos el segundo caso, el de la reforma agraria. Esta también había sido planteada permanentemente por nuestro Partido y otras colectividades populares. Pero, como es sabido, nosotros hacíamos cuestión acerca de que la tierra debía entregarse gratuitamente a los campesinos. En cambio, la mayoría de los campesinos, según lo hemos podido comprobar en el terreno mismo, piensan de otra manera. Están dispuestos a pagar la tierra, claro está, a precios no usuarios y con facilidades. Y varios otros Partidos y sectores sociales y políticos progresistas desean también la reforma agraria, pero una reforma agraria que no pase por encima del derecho de propiedad. Por lo tanto, nuestro viejo planteamiento nos apartaba de los campesinos y de otros aliados. El nuevo planteamiento, al tener verdaderamente en cuenta la realidad, nos acerca a ellos y crea la posibilidad de modificar substancialmente la estructura del campo en el período actual.

Tomemos el tercer caso, el de la posibilidad de transformaciones democráticas por la vía pacífica. Esta cuestión ha sido planteada desde la alta tribuna del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Pero, en verdad, ya había sido planteada por la vida. En numerosos países se habían producido cambios revolucionarios por nuevos caminos, que no son precisamente el de la insurrección. En Chile mismo se había demostrado la posibilidad de utilizar la vía parlamentaria para el ascenso al poder de las fuerzas populares. Pero esta cuestión no estaba suficientemente clara para nosotros. Al aclararse ahora y al verse que dicha posibilidad existe también

en Chile, en la medida en que se deshaga la obra antidemocrática de González Videla y se democratice el país, no hay duda que también se abren nuevas y promisorias perspectivas para unir vastos sectores en pos de la transformación democrática de nuestra sociedad, sin esperar o provocar una coyuntura favorable a la insurrección, que no es tan frecuente ni fácil que se produzca en la historia de un país.

Resumiendo, estos tres nuevos planteamientos del X Congreso Nacional de nuestro Partido resuelven importantes cuestiones ideológicas y prácticas, abren nuevas perspectivas y permiten hacer realidad nuestra línea general de liberación nacional, de unión de la mayoría de los chilenos en favor de la independencia y el progreso del país.

La misma virtud tienen otras formulaciones e ideas más concretas y precisas, hechas por el Congreso, en lo que se refiere a las demás tareas relativas al desarrollo económico y social y a la construcción del Frente de Liberación Nacional.

UN MANDATO DEL CONGRESO: PENETRAR MAS EN LA REALIDAD CHILENA

Estamos convencidos que el X Congreso de nuestro Partido, al entregar una línea más concreta, clara y realista, nos permite realizar en la práctica la unión antiimperialista y antifeudal de la mayoría nacional.

Estamos convencidos que este Congreso ha representado un gran avance en el enfoque realista de los problemas chilenos y en la formulación de un camino chileno para nuestra revolución.

No obstante, sería dañino para el Partido y el movimiento popular creer que, en este terreno, no hay ya nada que hacer. Por el contrario, el Congreso puso el énfasis en la necesidad de progresar mucho más en el conocimiento de la realidad nacional, de aplicar el marxismo-leninismo con espíritu creador y de desarrollar y perfeccionar mucho más, sobre estas bases, la línea general de nuestro Partido. El Congreso llamó la atención acerca de la complejidad de los problemas económicos y sociales,

al hecho, por ejemplo, de que la cuestión agraria es sumamente complicada en nuestro país por las diferencias que hay en el campo de una a otra zona y aún dentro de una misma región. El Congreso indicó la necesidad de seguir estudiando todos los problemas, mediante la vinculación con la realidad, el contacto con las masas y la educación en los principios fundamentales del marxismo-leninismo.

EL ENTENDIMIENTO SOCIALISTA-COMUNISTA

No menos trascendencia tienen otros planteamientos del Congreso, relativos al papel que cada clase o sector social y político desempeñan o pueden desempeñar en la vida nacional. Es, por ejemplo, importante tener en cuenta que el informe del camarada Galo y algunas intervenciones abordan con mucho más claridad y precisión el papel de la burguesía y la posición de nuestro Partido frente a dicha clase. Sobre el particular no siempre hemos tenido esa claridad, lo que ha contribuido a que muchas veces no se haya entendido nuestra posición o que se haya interpretado mal.

Tanto o más importante que lo anterior es la cuestión de las relaciones entre comunistas y socialistas, abordada por el X Congreso en toda su profundidad. En el informe del camarada Galo se plantea este asunto con mucha fuerza. En síntesis, nosotros, los comunistas, pensamos sinceramente que comunistas y socialistas debemos trabajar estrechamente unidos en favor de los intereses de los trabajadores y del pueblo y en la construcción del movimiento de liberación, asegurándole a la clase obrera la dirección de dicho movimiento. Consideramos que, en cierto modo, el papel de vanguardia de la clase obrera debe ser compartido entre comunistas y socialistas. Consideramos que, marchando por este camino, debemos llegar algún día a la creación de un solo Partido Obrero basado en los principios del marxismo-leninismo.

Toda la experiencia de la clase obrera chilena, la experiencia misma de comunistas y socialistas, indica la necesidad de este entendimiento.

Creemos, además, que el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética facilita inmensamente, como ya ha podido verse, la acción común entre socialistas y comunistas y su progresiva unidad política.

No es por casualidad que el enemigo ha tratado de sacar ventajas de los errores tan ejemplarmente criticados por el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Tampoco es por casualidad que el gobier-

no de Ibáñez haya entablado un proceso contra "El Siglo" y el Partido Comunista por la celebración de nuestro X Congreso. El adversario se da cuenta de la fuerza de las ideas comunistas. Comprende que las resoluciones de nuestro X Congreso abren una nueva etapa en la vida del Partido y dan al pueblo de Chile las armas necesarias para marchar victoriosamente por el camino de su liberación. De ahí por qué trata de cerrarnos el pa-

so. Pero en vano. Porque en la medida en que sepamos trabajar, en la medida en que sepamos llevar a la práctica esas resoluciones, no hay nada ni nadie que pueda impedir el avance de nuestro Partido y de la lucha liberadora de nuestro pueblo.

Por esto mismo, es necesario que todos los comunistas nos perrechemos mejor del contenido de nuestro X Congreso y, con audacia y decisión, lo llevemos a las más amplias masas.

La democratización del país

por M. CARVAJAL

Una de las cuestiones más importantes planteadas por el X Congreso Nacional de nuestro Partido es la necesidad de lograr cuanto antes una efectiva democratización del país. En el informe del Comité Central, rendido por el camarada Galo González, y en el Programa del Partido aprobado en dicho Congreso, se plantea el cambio del régimen presidencial por uno de tipo parlamentario, la derogación de todas las leyes represivas, la creación de las asambleas provinciales por vía electoral, la legalidad del Partido Comunista y la ampliación del sufragio universal a los sectores analfabetos y a los soldados y suboficiales de las Fuerzas Armadas.

Como se expresa en el documento de la Comisión Política en que "El Partido Comunista reclama su derecho a la legalidad", a partir de 1947 "se ha producido un grave retroceso de carácter antidemocrático". Desde entonces se han dictado varias leyes represivas, como la Ley de Defensa de la Democracia y la Ley de Sindicalización campesina, que niegan o vulneran los derechos ciudadanos. Las fuerzas populares han sido sistemáticamente perseguidas. El régimen presidencial se ha hecho más omnipotente. Y a la sombra de

todo esto se han facilitado las traiciones y burlas a la voluntad popular y la aplicación de planes gubernamentales en interés de los monopolios norteamericanos y de unos cuantos grupos de grandes terratenientes y capitalistas criollos.

El régimen presidencial, la ilegalidad del Partido Comunista, las leyes represivas y el sistema electoral vigente son antidemocráticos y constituyen, en el orden político, un freno a la libre manifestación de la voluntad popular y al desarrollo progresista del país en sus múltiples aspectos.

La necesidad de terminar con estas cosas se hace cada día más evidente. No es por casualidad que, junto a nuestro partido, hay otras fuerzas y personalidades que en estos mismos momentos formulan diversos planteamientos concretos en orden a democratizar al país. Los senadores Allende y Quinteros, por ejemplo, han presentado al Congreso un proyecto para dar derecho a voto a los soldados y suboficiales de las Fuerzas Armadas. Varios diputados del FRAP han presentado otro proyecto destinado a ampliar el plazo de las inscripciones electorales. El Senado ha dado su aprobación a un proyecto que de-

vuelve los derechos electorales a los comunistas. Y, de iniciativa liberal, hay otro proyecto que termina con el antidemocrático sistema de las multiplicaciones y los derrames en la ley electoral.

Nuestro Partido considera que está a la orden del día la lucha por estas reformas. Estima, concretamente, que las fuerzas democráticas, antes de ponerse de acuerdo en una candidatura presidencial, deben convenir en estos cambios de orden político, que en gran medida le aseguren al pueblo una mayor participación en los destinos del país. Desde 1938 hasta ahora, el pueblo de Chile ha elegido varios Presidentes comprometidos a realizar una política popular y nacional. Pero, como se sabe, los programas presidenciales no han sido realizados o han sido traicionados. Ello se ha debido a varias causas, siendo, indudablemente, una de ellas, la existencia de un régimen presidencial y de un conjunto de leyes represivas que permiten al Ejecutivo realizar una política antipopular, sin otro obstáculo que el de la resistencia del pueblo.

Por lo tanto, la democratización del país en los términos en que la ha planteado el X Congreso Nacional de Nuestro Partido tiende a garantizar un go-

bierno más de acuerdo a la voluntad y los intereses nacionales.

Por otra parte, la democratización está llamada a hacer efectiva la posibilidad de llevar a cabo, por vía pacífica, las grandes transformaciones progresistas de diverso orden que están planteadas en el seno de la sociedad chilena.

Estamos absolutamente convencidos que estos planteamien-

tos de nuestro Partido corresponden por entero a las necesidades nacionales y a los sentimientos mayoritarios de los chilenos. De ahí por qué estimamos importante llamar la atención de todos nuestros militantes y simpatizantes acerca de la conveniencia de poner el acento en esta lucha, en estrecha vinculación con los combates cotidianos de las masas por sus reivindicaciones más sentidas y con la batalla general

por los cambios de fondo en el orden económico y social.

Los comunistas debemos explicar a las masas la necesidad de estas reformas políticas. Esta debe ser una de las cuestiones principales que debemos agitar en torno a la campaña electoral de marzo. Si no el actual, el próximo parlamento debe dar al país un régimen democrático que abra nuevas perspectivas al desarrollo progresista de la nación.

Forjar un gran Partido Comunista de masas

por L. FUENTES

Nuestro X Congreso Nacional prestó especial atención a los problemas relativos al desarrollo del Partido. El X Congreso hizo un balance de los diez años transcurridos, desde el anterior Congreso, destacando la heroicidad con que los comunistas chilenos hemos afrontado los gobiernos dictatoriales de González Videla e Ibáñez y valorizando las contribuciones decisivas hechas por nuestro Partido a la unidad sindical de los trabajadores, a la unidad popular, a la unidad de acción de las más amplias fuerzas democráticas y al restablecimiento parcial de algunas libertades públicas. El X Congreso valorizó también los progresos alcanzados por nuestro Partido en el terreno ideológico, los que se reflejan especialmente en el Programa que hemos elaborado, programa que constituye una valiosa aplicación de los principios del marxismo-leninismo a la realidad chilena.

Sin embargo, el Congreso tuvo también en cuenta el hecho de que ha descendido, en relación al período legal, el número de militantes del Partido, de que hemos perdido o debilitado importantes posiciones en el movimiento obrero y de que nuestra capacidad de movilización de las masas es hoy más baja.

En el informe rendido por el

Secretario General del Partido, camarada Galo González, se señala que la causa fundamental de esta situación está en el sectarismo y que, por lo tanto, lo más importante es desprenderse de él con rapidez y audacia.

El sectarismo no se ha manifestado, por cierto, en la línea política del Partido. No. Esta ha sido amplia. Pero se ha expresado en su aplicación práctica, en la tendencia a generalizar la línea o a aceptarla formalmente, trabajando de hecho, en forma restringida. La feroz represión de González Videla condujo al Partido, en numerosas regiones, a encerrarse en sus cuatro paredes, a llevar una vida hacia adentro, a preocuparse casi exclusivamente de la tareas internas rutinarias. De esta manera, en muchas localidades el Partido se transformó en grupos sectarios, aislados de las masas. Este hecho originó, a su vez, cierto anquilosamiento en la propaganda. Al debilitar o perder contacto con las masas, caímos en los planteamientos generales, en las frases de clichés que nada ayudan al desarrollo del Partido.

Pueden citarse varias otras causas que han conspirado contra la organización del Partido, algunas impuestas por el enemigo, como la represión y la ilegalidad de los comunistas, y

otras que son de nuestra responsabilidad, como la tendencia al ocultamiento del Partido.

Pero estimamos que, como lo señaló el X Congreso, lo primordial es dar la batalla al sectarismo, sacar al Partido hacia afuera, vincularlo más estrechamente a las masas, ponerlo en todas partes al frente de las reivindicaciones más sentidas de los obreros, los campesinos, los empleados y demás sectores populares.

La lucha contra el sectarismo, la lucha por la actividad de masas del Partido, el reclutamiento de nuevos militantes, la formación de nuevas células, particularmente en la industria: he ahí lo más inmediato, importante y decisivo para abrimos paso hacia adelante, para reconquistar las posiciones perdidas, para ganar a la mayoría de la clase obrera y abrir nuevas perspectivas al movimiento liberador de nuestro pueblo.

COMO LIBRAR LA LUCHA CONTRA EL SECTARISMO

No basta, sin embargo, con señalar la importancia de la lucha contra el sectarismo. Sobre el particular no caben discursos ni artículos generales. Lo que cabe es descubrir, en cada parte, en cada fuente de trabajo,

las manifestaciones sectarias y corregirlas a fondo.

En lo que respecta a la actividad del Comité Central se han tomado diversas medidas concretas para terminar con el sectarismo. Por ejemplo, la Dirección del Partido ha revisado el trabajo en el frente de la prensa, dando lugar a importantes cambios de forma que permiten a nuestros órganos de publicidad llegar a más amplios sectores. Al mismo tiempo, ha considerado más atentamente los problemas de las masas populares, y de los industriales y comerciantes víctimas de los planes económicos impuestos por el imperialismo norteamericano y ha ampliado sus relaciones políticas con los partidos y fuerzas democráticas, sin la prepotencia de antaño.

En algunas provincias, como Antofagasta, Valparaíso, Santiago y Concepción, el Partido ha hecho importantes esfuerzos por salir hacia la masa. En unión de otros partidos aliados se han realizado importantes actos públicos. En la mayoría de las regiones se observa la tendencia a salir hacia afuera, a tomar los problemas, a impulsar la lucha de masas. En varias partes, como Cauquenes, por ejemplo, se han llevado los documentos del X Congreso fuera de nuestras filas, hacia los simpatizantes, amigos y aliados. Y como es natural, allí donde se ha actuado en esta forma, allí donde se han hecho esfuerzos por romper el sectarismo, por ir hacia las masas, el Partido ha empezado a crecer. En cambio, donde siguen imperando las viejas tendencias sectarias, no se ha avanzado.

En la lucha contra el sectarismo y por la formación de un gran Partido Comunista de masas, la primera tarea que nos dio el Congreso es la popularización, dentro y fuera del Partido, del informe rendido por el camarada Galo González, del folleto con las intervenciones y de los materiales del Vigésimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

En este sentido se ha realizado una labor importante. Pero es preciso llamar la atención acerca de que todavía, en algunas regiones, no se han discutido ni divulgado ampliamente estos documentos. Allí donde es-

to no se haya hecho o donde se haya efectuado en forma muy defectuosa, hay que tomar rápidamente las medidas adecuadas para mejorar estas fallas. Rápidamente, necesitamos armar a todos los comunistas y simpatizantes comunistas del contenido de nuestro X Congreso.

ABRIR LAS PUERTAS A LA CRITICA Y LA AUTOCRITICA

El Partido ha recibido el X Congreso con gran alegría. El solo hecho de que se realizara burlando a la policía ha sido saludado por todos los militantes, simpatizantes y amigos. Las resoluciones del Congreso han contado también con el apoyo entusiasta de todos los comunistas.

Sin embargo, en algunas partes han surgido una serie de críticas por que no todo, el Partido tuvo conocimiento previo de la realización del Congreso. Varios camaradas han creído ver en esto una falta de democracia interna. En la sección "Preguntas y Respuestas" de este mismo número de "Principios" respondemos a estas observaciones. Pero es preciso señalar aquí que estas y otras manifestaciones de espíritu crítico son altamente saludables. Es preciso agregar que, a partir de nuestro X Congreso y, fundamentalmente, como consecuencia del Vigésimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, se ha observado en nuestro Partido el afán de hacer mayor y mejor uso del arma de la crítica y la autocrítica. Ello, repetimos, es saludable. Es positivo.

El Comité Central anhela que esta crítica y autocrítica se desarrollen mucho más. A la orden del día está la más amplia discusión no sólo para descubrir y atacar concretamente las manifestaciones de sectarismo, que es el peor obstáculo que entraba el desarrollo del Partido, sino también para descubrir y poner fin a los métodos burocráticos, a la prepotencia de algunos camaradas dirigentes, a las diversas manifestaciones de culto a la personalidad en nuestras propias filas y a los demás vicios y defectos que entorpecen la labor del Partido.

La Comisión Política ha resuelto discutir en todo el Partido las

cuestiones relativas al culto a la personalidad y demás errores teóricos y prácticos en que incurrió Stalin. Como se dice en el comunicado de la Comisión Política, dicha discusión —que ya se ha iniciado— debe realizarse en función de nuestros propios problemas y con vista a corregir nuestros defectos y abrir nuevos caminos al fortalecimiento y crecimiento del Partido y a la creación de un movimiento popular capaz de llevar a cabo las transformaciones democráticas que deben operarse en la sociedad chilena.

Todo esto es muy importante. Pero es necesario añadir que no se trata de realizar una o dos discusiones críticas y autocríticas, sino de crear condiciones que nos permitan una crítica y autocrítica permanentes en el seno del Partido. Como señala el camarada Galo González en su informe, estábamos hablando mucho de crítica y autocrítica, pero practicando poco. Y esto es lo que debe corregirse.

Cada militante comunista debe, por así decirlo, abrir la boca, decir lo que piensa, abiertamente, francamente. En la medida en que así actuemos podremos ganar a la mayoría de los militantes para una vida activa y contribuir a nuevos y mayores éxitos en nuestra política.

ORGANIZAR EL RECLUTAMIENTO

Es evidente que el mejor camino para el crecimiento del Partido es el de la lucha al frente de las masas. Conquistaremos más militantes allí donde el Partido se oriente hacia las masas, donde capte mejor sus sentimientos e impulse sus reivindicaciones. Y esta es la tarea básica de todas las células.

En la medida en que terminemos con el sectarismo forjaremos un Partido más grande.

Sin embargo, hay medidas y tareas inmediatas que deben permitirnos un reclutamiento rápido de todos aquellos comunistas y simpatizantes que están a la puerta del Partido y que muchas veces la golpean, para entrar en él, sin que nos decidamos a abrirla.

Hay miles de comunistas —ex-

militantes o simpatizantes— que compran regularmente nuestra literatura y nuestra prensa, que votan por los candidatos que indica el Partido, que nos ayudan económicamente, que defienden la línea del Partido. La incorporación de estos camaradas a las filas del Partido no admite espera. Debemos conversar con ellos, invitarlos a militar regularmente o a transformarse en candidatos a miembros del Partido, de acuerdo a los nuevos Estatutos. Los Comités Locales o Células deben designar dos o tres personas que se encarguen de estas conversaciones.

Lo más probable es que un buen porcentaje de los simpatizantes o ex militantes decidan incorporarse a nuestras filas. Pero, aunque ello no ocurriera—y desde luego no puede dejar de ocurrir— la conversación con estos camaradas debe servirnos para conocer mejor su pensamiento, para saber por qué se mantienen al margen del Partido y para corregir los defectos que obstaculizan su ingreso.

Otra medida importante es la celebración de reuniones especiales con grupos de amigos y simpatizantes en las que se pueden dar charlas sobre el Partido u otro tema de actualidad e interés. Estas reuniones, que a veces pueden terminar en unas onces o fiesta familiar, pueden ser organizadas por las células, comités locales o fracciones.

LA EDUCACION

Paralelamente debemos esforzarnos por desarrollar la educación. La labor educacional debe girar fundamentalmente en torno al curso del Partido, estudiándose este con mayor o menor profundidad según el caso. En las células es recomendable estudiar sólo algunas lecciones, las que más interesan, las que más ayuden, las que prefieran los militantes, y no todo el curso.

Durante mucho tiempo se ha estado insistiendo en la necesidad de que, al menos, en cada C. R. y C. L. importante, funcione

Un libro sobre el movimiento obrero chileno

En nuestro X Congreso se señaló la aguda falta que tenemos de trabajos de investigación en los campos histórico, económico, político, sociológico, etc., investigaciones llevadas a cabo con el método filosófico materialista dialéctico, a fin de poder obtener un conocimiento más profundo de nuestra realidad nacional.

Y a raíz de que se ha vuelto a dar vitalidad a la vieja y ya probada formulación marxista de que son muy diversos los caminos que conducen al socialismo, dependiendo en cada oportunidad de la realidad concreta de cada país, aparece con carácter más urgente aún la necesidad de realizar estas investigaciones en todos los campos.

También se señaló en dicho Congreso que hasta la fecha nuestros intelectuales no han estado a la altura de esas necesidades de investigación.

Una de las excepciones a lo anterior lo constituyen los libros del profesor Hernán Ramírez Necochea y en especial este último, "Historia del Movimiento Obrero en Chile. Siglo XIX", en el cual se nota un gran progreso en relación al interior, acerca de los antecedentes económicos de la Guerra Civil de 1891.

En su libro anterior el profesor

Ramírez, arrojando gran luz sobre esos sucesos y destruyendo muchos mitos históricos, se limitaba principalmente, como lo reconocía en el título, al proporcionar los antecedentes económicos de ese importante capítulo de nuestra historia.

En esta nueva obra no se limita a dar el cuadro económico, sino que lo complementa con el panorama sociológico y político; la aparición de la clase obrera, sus primeras luchas, su transformación de una clase en sí, en una clase para sí, la maduración de su ideología, la creación de formas organizativas propias y nuevas y la irrupción del pensamiento socialista en todos los ámbitos de la vida nacional. Todo lo anterior apoyado en una riquísima investigación, no de segunda mano, sino obtenida directamente de las fuentes.

La ayuda que va a proporcionar este libro será grande y contribuirá a este proceso de reflexión y profundización en la realidad nacional a que todo el Partido está entregado. Por eso recomendamos en forma entusiasta su lectura y esperamos que el profesor Ramírez lo complete con el tomo siguiente correspondiente a este siglo.

regularmente un curso o una escuela. Volvemos a recomendar esta tarea. Pero estimamos que, donde ello aún no sea posible, y en la generalidad de las bases, se debe realizar la educación en forma mucho más sencilla. Los cursos de sólo dos o tres clases o, simplemente, las charlas sobre tal o cual tema debe ser la forma más corriente de educación en las células y en los Comités locales más débiles.

La formación de un gran Par-

tido Comunista de masas, la duplicación a corto plazo de los miembros del Partido y el desarrollo de su capacidad ideológica y política: he ahí la tarea más importante que tenemos por delante.

La construcción de un gran Partido Comunista es la clave para forjar un gran movimiento de liberación nacional y dar una salida democrática a los problemas de Chile.

SEIS MESES DE KLEIN-SAKS

por EDMUNDO PEREZ

Han transcurrido seis meses completos de aplicación de los planes económicos confeccionados por la misión norteamericana de los Klein-Saks. Tales planes no constituyen un viraje en la política gubernativa, ya que en lo substancial continúan la orientación de estos últimos nueve años que han cumplido sucesivamente los presidentes González Videla e Ibáñez del Campo. Sin embargo, representan algo nuevo en cuanto a que llevan hasta las últimas consecuencias esa política y, por lo tanto, agudizan los problemas y obligan a una definición ante ellos a los diferentes sectores.

¿Cuáles son las consecuencias de los planes de la misión Klein-Saks? En el Perú, en otras circunstancias, se fue operando ante los planes similares del mismo carácter una restricción de las actividades económicas, que después de varios años, creó una situación insostenible a la dictadura militar de Odría. El cambio operado en el Perú y que tuvo un reflejo en la elección presidencial constituye una vigorosa reacción nacional contra la política diseñada por la misión Klein-Saks. En el caso de Chile, los efectos son más rápidos, debido a que se trata de condiciones diferentes y al hecho de que los planes Klein-Saks vienen a acentuar un proceso que afecta a la economía nacional desde antes.

Han bastado seis meses para que el impacto de los planes Klein-Saks se deje sentir con excepcional fuerza en todos los aspectos de las actividades de la producción.

MENOS PRODUCCION

Una encuesta realizada recientemente por la Sociedad de Fomento Fabril acredita, entre otras cosas, una disminución en los tres primeros meses de este año

de un 50% de las ventas de la producción metalúrgica y la reducción en un 30% del volumen de los trabajos de la construcción.

Hay industrias como las de calzado y textil que se encuentran ya en franca crisis. Por su parte, el comercio vende mucho menos que antes. Los establecimientos del ramo de artículos eléctricos se encuentran con problemas casi insolubles. Por ejemplo, hay un determinado tipo de refrigerador de fabricación nacional cuya venta bajó entre un 75% y un 80%. Y el comercio minorista de abarrotes se descapitaliza, porque no puede absorber las alzas de precios, al mismo tiempo que su clientela dispone de un poder adquisitivo muy inferior, lo que hace más lenta la circulación de su capital. Hay provincias, como Valparaíso, en que un elevado porcentaje del comercio minorista no ha dispuesto de recursos para renovar sus patentes ni pagar algunos impuestos.

En cuanto a la clase obrera, concretamente la Cámara de la Construcción, organismo que agrupa a la gran mayoría de los capitalistas de ese ramo, ha declarado oficialmente que 50 mil obreros se encuentran cesantes y otros 50 mil semicesantes. Debe considerarse, para apreciar esas cifras, que ellas se refieren sólo a los obreros de la construcción sujetos al sistema de asignaciones familiares en el organismo de compensación establecido por esa Cámara. Los antecedentes de que se dispone permiten afirmar que en la industria metalúrgica es mayor el porcentaje de cesantía que en la construcción y que en la industria textil es más o menos similar.

Desde que González Videla inició su persecución antidemocrática ha venido descendiendo el nivel de vida de los obreros y

empleados; pero, sólo ahora se agrega a esto el elevado número de cesantes.

LA "LIBERALIZACION" DE LA ECONOMIA

¿Cómo ha conseguido el Gobierno del general Ibáñez agravar hasta esos extremos la situación económica del país?

La respuesta a esa pregunta exige el planteamiento de las líneas fundamentales de los planes Klein-Saks.

Por una parte, se ha reducido el aporte a la economía nacional proveniente de las industrias del cobre y del salitre, al otorgarles el "nuevo trato" y el "referéndum", respectivamente. En reemplazo de este menor aporte se ha debido aumentar los impuestos a los consumidores, a la industria, al comercio y, en menor medida, hasta a la agricultura nacionales. Sólo el último proyecto del Gobierno denominado de supuesta "reforma tributaria" y que no es tal, eleva los tributos internos en otros 11 mil millones de pesos.

Sin embargo, esto no ha bastado y se ha emprendido la campaña demagógica del Gobierno sobre supuesta "liberalización" de la economía, que consiste en suprimir los dólares preferenciales para los artículos de consumo y las materias primas industriales y las otras formas de subvenciones en beneficio de nuestro incipiente desarrollo económico independiente. Tales beneficios de la población y de la industria chilena se financiaban con recursos provenientes de la gran minería del cobre. Por otra parte, además en lo substancial se tiende a suprimir los indispensables aportes fiscales a obras de gran interés nacional a cargo de la Corporación de Fomento de la Producción y a empresas de utilidad pública como Ferrocarriles

del Estado, Línea Aérea Nacional, etc.

Se ha presentado como rótulo de tal política una presunta "campana antiinflacionista". Sin embargo, hay en ella simultáneamente algunas medidas que tienden a reducir el ritmo del proceso inflacionario porque ya era tan demasiado acelerado que perjudicaba hasta a sus tradicionales beneficiarios, o sea las grandes empresas norteamericanas, y a la vez otras medidas que aceleran la inflación, como es concretamente el alza del tipo de cambio del dólar de \$ 300 a \$ 500.

Las empresas norteamericanas del cobre, la Anaconda (Chilex y Andes) y Braden sólo reciben beneficios de esta política gubernativa. La Anglo-Lautaro, puntal de la intromisión del monopolio del salitre sintético en nuestra industria de salitre natural y propiedad de María Elena y Pedro de Valdivia, también ha visto favorecidos al máximo sus intereses que se contraponen a los intereses nacionales.

EL SACRIFICIO DE LA INDUSTRIA CHILENA

En cambio, ¿cuál es la situación de la industria chilena?

En primer término, su materia prima se ha encarecido cuando ella es importada y en el mismo porcentaje se han encarecido sus repuestos, combustibles, materias auxiliares, etc., al tener que comprar ahora a \$ 500,—el dólar que ante tenían a \$ 300—.

En segundo lugar, se les ha creado dificultades para renovar sus equipos, llegándose a prohibir las importaciones de este tipo en una serie de ramas de la producción. De pasada puede señalarse que el impedimento para importar repuestos de automóviles ha coincidido con la existencia de un gran stock de la firma norteamericana Ford, por lo que ésta ha podido especular en forma escandalosa.

En tercer lugar, la industria nacional es afectada por la restricción del mercado interno a causa del menor poder adquisitivo de los obreros y empleados, ya que se han limitado los reajustes de sueldos y salarios a la mitad

del alza experimentada en 1955, por el costo de la vida y ahora se obstaculiza todo nuevo reajuste, habiendo pasado así, una gran masa de la población de la miseria al hambre.

En cuarto lugar, el establecimiento del dólar de un sólo tipo para las exportaciones ha venido a equiparar forzosamente a nuestra débil industria nacional con la gran minería del cobre de una productividad muchísimo más elevada. El resultado es que las industrias del fierro enlozado, del calzado, del vino e incluso del salitre se encuentran ante la imposibilidad de vender en forma remunerativa a los países de América Latina y de Europa que eran sus mercados tradicionales.

Todos estos problemas de la industria nacional se han agravado en especial con el "cambio libre". Antes funcionaban los denominados "convenios de compensación", en virtud de los cuales comprábamos a quien nos vendiese. El "cambio libre" cierra en la práctica las posibilidades de que los países de "moneda blanda" puedan competir en el mercado chileno con Estados Unidos y, como consecuencia, ese monopolio de Estados Unidos como único proveedor de Chile, trae consigo que los países de "moneda blanda" tampoco puedan darse el lujo de comprarnos sin obtener la necesaria retribución comercial. Ya que, a su vez, Estados Unidos no está en condiciones ni se interesa por adquirir lo que vendíamos a los países de "moneda blanda", nuestro comercio exterior se viene a los suelos.

El carácter antinacional de tal política puede apreciarse en cada uno de sus aspectos. Se fundamenta en el hambreamiento más inicuo de los obreros y empleados. Renuncia a toda protección a la industria nacional. Concede privilegios no sólo a las empresas yanquis del cobre y del salitre, sino a muchas otras, como por ejemplo a la de Electricidad, a la que el proyecto gubernativo de "nuevo trato eléctrico" otorga la garantía de una utilidad mínima del 8 al 12% del capital inmovilizado a costa de alzas de tarifas. Entrega a Chile al monopolio comercial norteamericano, desestimando las grandes posibilidades que se presentan

hoy a todos los países subdesarrollados de aprovechar el comercio con el mundo socialista y, aún, las posibilidades de mayor comercio con América Latina, Europa Occidental, Asia y África.

LA RESISTENCIA A ESTA POLITICA

No es sorprendente que, en tales circunstancias, la gran mayoría de los industriales y comerciantes chilenos se sientan traicionados. Ellos fueron atraídos a apoyar los planes Klein-Saks, sirviendo de base de sustentación a la coalición de gobierno en que tienen los puestos de comando las empresas norteamericanas a través de sus agentes directos y la oligarquía criolla y los altos círculos monopolistas de la burguesía. Ahora, se abre paso en la burguesía nacional la idea de que sus intereses son sacrificados por la política oficial y que, en el fondo, han sido burlados. No es extraño que hasta casi todos los ex ministros de Hacienda que vinieron aplicando la política proyanqui bajo los gobiernos de González Videla y de Ibáñez ahora se muestren preocupados y muchos de ellos, como son los casos de Roberto Wachholtz, Jorge Alessandri, Carlos Vial Espantoso, Guillermo del Pedregal, Sergio Recabarren y Abraham Pérez, salten a la palestra para formular críticas a lo que se está haciendo.

Los organismos representativos de los industriales y comerciantes no tienen una estructura que les permita reflejar en toda su magnitud la inquietud de sus asociados. En efecto, la Sociedad de Fomento Fabril se basa en una serie de Asociaciones que, en general, son manejadas por los más grandes industriales de esas ramas, vinculados a los monopolios y que no son los más perjudicados con los planes Klein-Saks. Sin embargo, la propia Sociedad de Fomento Fabril debió efectuar una asamblea con el Ministro Oscar Herrera, en que éste se conformó momentáneamente a los industriales con promesas difíciles de cumplir y con el espejismo de un préstamo norteamericano que ha sido reiteradamente desmentido en Nueva York.

La situación de crisis se tiende

a agravar de día en día a consecuencia de la política del Gobierno que sólo echa agua a la agudización de las dificultades. Por lo tanto, la lucha reivindicativa de los obreros, empleados y campesinos, y a la vez su entendimiento con los industriales y comerciantes para defender la economía nacional, entran en un nuevo plano.

Se levanta un gran movimiento por los reajustes de sueldos y salarios; pero, hay algo nuevo. Ahora cada industria está rodeada de gran cantidad de cesantes. El jefe de la misión Klein-Saks ha recomendado a los industriales aprovechar a estos cesantes como una amenaza que influya para mantener muy bajos los salarios y, en los hechos, la crea-

ción de tal ejército industrial de reserva y el peligro de una mayor cesantía ha influido desfavorablemente en las últimas luchas reivindicativas. Por lo tanto, corresponde a cada sindicato operar en forma nueva, agrupando a los cesantes siempre en el mismo sindicato y entregándoles la solidaridad de los obreros en trabajo para la defensa de las reivindicaciones comunes y para exigir que vuelvan a tener trabajo. Hay mucho que aprender, a este respecto, de las llamadas "huelgas al revés" y de las otras experiencias de lucha de los trabajadores italianos en circunstancias parecidas.

Además, la unidad en los sindicatos de los obreros en trabajo y los obreros cesantes debe faci-

litar el entendimiento con los industriales y comerciantes para combatir en conjunto por obtener créditos, facilidades de cambio, materias primas, etc., a fin de que las industrias puedan trabajar a plena capacidad.

Entramos en una etapa de grandes luchas en que la movilización de la clase obrera se plantea entre sus objetivos, tanto la defensa concreta de sus intereses e impedir que se descargue fundamentalmente sobre ella la crisis, como al mismo tiempo unir a toda la población en defensa del pan, y formar un frente a través de las acciones conjuntas con los industriales y comerciantes para la defensa de la economía nacional.

DOCUMENTOS INTERNACIONALES

Resolución del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética

Sobre la superación del culto a la personalidad y sus consecuencias

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética señala con satisfacción que las decisiones del histórico XX Congreso del Partido han encontrado la plena aprobación y el caloroso apoyo de todo nuestro Partido, de todo el pueblo soviético, de los partidos comunistas y obreros hermanos, de los trabajadores de la gran comunidad de los países socialistas y de millones de personas en los países capitalistas y en las colonias. Y esto es comprensible, ya que el XX Congreso del Partido, que supone una nueva etapa en el desarrollo creador del marxismo-leninismo, dio un profundo análisis de la presente situación internacional e interior, pertrechó al Partido Comunista y a todo el pueblo soviético con un grandioso plan de lucha sucesiva por la edificación del comunismo, y abrió nuevas perspectivas para la acción conjunta de todos los partidos de la clase obrera para conjurar la amenaza de una nue-

va guerra en favor de los intereses de los trabajadores.

Poniendo en práctica las decisiones del XX Congreso, el pueblo soviético, bajo la dirección del Partido Comunista obtiene nuevos e importantes éxitos en todas las esferas de la vida política, económica y cultural del país. Los ciudadanos soviéticos se han aglutinado más estrechamente aún en torno del Partido Comunista, y manifiestan una alta actividad creadora en la lucha por cumplir las tareas planteadas por el XX Congreso.

El período posterior al Congreso ha mostrado, al mismo tiempo, la gran fuerza vital de sus decisiones para el movimiento comunista y obrero internacional, para la lucha de todas las fuerzas progresistas por el fortalecimiento de la paz en el mundo entero. Las importantes tesis teóricas de principios, formuladas por el Congreso, acerca de la coexistencia pacífica entre los Estados con diferente régimen

social, de la posibilidad de impedir las guerras en nuestra época y de la diversidad de las formas de transición de los países al socialismo influyen de manera benéfica sobre la situación internacional y facilitan el alivio de la tirantez, el afianzamiento de la unidad de acción de todas las fuerzas en lucha por la paz y la democracia, y la consolidación progresiva de las posiciones del sistema mundial del socialismo.

Las históricas decisiones del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, a la par que provocan gran entusiasmo y nueva afluencia de iniciativa creadora y energía revolucionaria entre los ciudadanos soviéticos y entre los trabajadores de los países de democracia popular y del mundo entero, suscitan al mismo tiempo alarma y rabia en el campo de los enemigos de la clase obrera. El magno programa de lucha por el fortalecimiento de la paz, trazado por el XX Congreso del P. C. U. S.,

inquieta manifiestamente a los círculos reaccionarios de los Estados Unidos y de algunas otras potencias capitalistas. Su alarma crece a medida que se va llevando a la práctica en forma activa y consecuente, dicho programa.

¿Por qué los enemigos del comunismo y del socialismo concentran el fuego en las deficiencias mencionadas por el Comité Central de nuestro Partido en el XX Congreso? Lo hacen con objeto de distraer la atención de la clase obrera y de sus partidos de los problemas principales, planteados en el XX Congreso del Partido, que desbrozan el camino de nuevos éxitos de la causa de la paz, del socialismo y de la unidad de la clase obrera.

Las decisiones del XX Congreso del Partido y la política interior del Gobierno soviético provocaron confusión en los círculos imperialistas de los Estados Unidos y de otros países.

La política exterior audaz y consecuente de la URSS tendiente a asegurar la paz y la cooperación entre los Estados, cualquiera que sea su régimen social, encuentra apoyo en las más amplias masas populares de todos los países del mundo, engendra una profunda crisis de la política de "guerra fría", de amalgamamiento de bloques militares y de carrera de armamentos. No es fortuito que los círculos imperialistas de los Estados Unidos hayan sido los que han levantado mayor alboroto, en torno de la lucha contra el culto a la personalidad en la URSS. Resultaba provechoso para ellos la existencia de fenómenos negativos relacionados con el culto a la personalidad, con el fin de valerse de estos hechos para luchar contra el socialismo. Ahora que nuestro Partido supera audazmente las consecuencias del culto a la personalidad, los imperialistas ven en ello un factor que acelera el avance de nuestro país hacia el comunismo y debilita las posiciones del capitalismo.

En su afán de debilitar la gran fuerza de atracción de las decisiones del XX Congreso del Partido y su influencia sobre amplísimas masas populares, los ideólogos del capitalismo recurren a toda clase de subterfugios y arti-

mañas, para distraer la atención de los trabajadores de las ideas progresistas e inspiradoras que brinda a la Humanidad el mundo socialista.

Se ha desplegado últimamente en la prensa burguesa una amplia campaña difamatoria antisoviética. Para motivarla, los círculos reaccionarios tratan de utilizar algunos hechos relacionados con la condenación por el Partido Comunista de la Unión Soviética del culto a la personalidad de J. V. Stalin. Los organizadores de esa campaña se deshacen por "enturbiar el agua" y disimular el hecho de que se trata de una etapa pasada en la vida del país soviético, quieren pasar en silencio y tergiversar también el que durante los años posteriores a la muerte de Stalin, el Partido Comunista de la Unión Soviética y el Gobierno soviético vienen suprimiendo con excepcional insistencia y decisión las consecuencias del culto a la personalidad y cumplen con todo éxito las nuevas tareas, en beneficio del fortalecimiento de la paz y de la construcción del comunismo, en interés de las amplias masas populares.

Con su campaña calumniosa los ideólogos de la burguesía tratan, una vez más e inútilmente, de desacreditar las grandes ideas del marxismo-leninismo, minar la fe de los trabajadores en la URSS, primer país socialista del mundo, y sembrar confusión en las filas del movimiento comunista y obrero internacional.

La experiencia de la historia enseña que en el pasado, los enemigos de la unidad proletaria internacional trataron repetidamente de aprovechar momentos ventajosos, en su opinión, para socavar la unidad internacional de los partidos comunistas y obreros, para escindir el movimiento obrero internacional y debilitar las fuerzas del campo socialista. Pero los partidos comunistas y obreros descubrieron cada vez las maniobras de los enemigos del socialismo, aglutinaron más estrechamente aún sus filas, demostrando su indestructible unidad política y fidelidad inquebrantable a las ideas del marxismo-leninismo.

Los partidos comunistas y obreros han descubierto oportunamente también esta maniobra de los enemigos del socialismo y

le están dando la merecida réplica. Por otra parte, sería incorrecto cerrar los ojos al hecho de que algunos de nuestros amigos en el extranjero no han comprendido hasta el fin lo referente al culto a la personalidad y a sus consecuencias, y admiten a veces interpretaciones incorrectas de algunas tesis relacionadas con el culto a la personalidad.

I. LOS PRINCIPIOS DEL MARXISMO-LENINISMO Y EL CULTO A LA PERSONALIDAD

En la crítica del culto a la personalidad, el Partido se funda en los principios del marxismo-leninismo. Nuestro Partido lleva adelante, desde hace ya más de tres años, una lucha consecuente contra el culto a la personalidad de J. V. Stalin, superando insistentemente sus consecuencias nocivas. Es natural que este problema ocupara un lugar importante en la labor del XX Congreso del Partido y en sus decisiones. El Congreso señaló que el Comité Central se había opuesto, con entero acierto, y oportunamente, al culto a la personalidad, cuya difusión menoscababa el papel del Partido y de las masas populares, empujaba la importancia de la dirección colectiva en el Partido y a menudo originaba serias deficiencias en el trabajo y violaciones groseras de la legalidad socialista. El Congreso encargó al Comité Central que aplicara, de manera consecuente, las medidas para asegurar la superación absoluta del culto a la personalidad ajeno al marxismo-leninismo, la liquidación de sus consecuencias en todas las esferas del trabajo del Partido, del Estado e ideológico y la estricta aplicación de las normas de la vida del Partido y de los principios de dirección colectiva del Partido elaborados por el gran Lenin.

En la lucha contra el culto a la personalidad, el Partido se guía por las conocidas tesis del marxismo-leninismo acerca del papel de las masas populares, del Partido y de los individuos en la historia, y de que es inadmisibles el culto a la personalidad de un dirigente político por grandes que sean los méritos de éste. Carlos Marx, fundador del comunismo científico, al subrayar su hostilidad hacia "toda clase de

culto a la personalidad", dijo que Engels y él habían ingresado en la liga de los comunistas, "a condición de que se eliminara de los estatutos todo cuanto contribuye a la veneración supersticiosa de autoridad". (C. Marx y F. Engels, Obras, t. XXVI, primera edición, págs. 487-488, edición rusa).

Al crear nuestro Partido Comunista, V. I. Lenin luchó de manera intransigente contra la concepción antimarxista del "héroe" y la "multitud", condenando resueltamente la contraposición del héroe individual a las masas populares. "La inteligencia de decenas de millones de creadores —dijo V. I. Lenin—, crea algo incommensurablemente más alto que la previsión más grande y genial". (Obras, edición rusa, tomo XXVI, página 431).

Al plantear el problema de la lucha contra el culto a la personalidad de J. V. Stalin, el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética partía de que el culto a la personalidad contradice la naturaleza del régimen socialista, y se transformaba en un freno para el desarrollo de la democracia soviética y para el avance de la sociedad soviética hacia el comunismo.

El XX Congreso del Partido, a iniciativa del Comité Central, estimó necesario señalar públicamente y sin miedo las graves consecuencias del culto a la personalidad y los serios errores cometidos en el último período de la vida de Stalin y exhortar a todo el Partido a terminar por un esfuerzo común con todo lo que aparejaba el culto a la personalidad. Al hacerlo, el Comité Central se daba cuenta de que el franco reconocimiento de los errores cometidos traería ciertas desventajas y perjuicios que podrían aprovechar los enemigos. La autocrítica audaz y despiadada en lo referente al culto a la personalidad, fue un nuevo y brillante testimonio de la fuerza y solidez de nuestro Partido y del régimen socialista soviético. Puede decirse, con toda seguridad, que ningún partido gobernante de los países capitalistas se hubiera arriesgado nunca a dar un paso semejante. Al contrario, habrían tratado de callar y ocultar al pueblo hechos tan desagradables. Pero el Partido Comunista de la Unión Soviética, educado

en los principios revolucionarios del marxismo-leninismo, dijo toda la verdad, por muy amarga que fuera. El Partido dio ese paso exclusivamente por su propia iniciativa, guiándose por consideraciones de principio. Partía del supuesto de que si la oposición al culto a Stalin habría de originar ciertas dificultades temporales, produciría un enorme efecto favorable con el tiempo, desde el punto de vista de los intereses radicales y de los objetivos finales de la clase obrera. Con ello, se creaban garantías firmes de que nunca en el futuro podría surgir en nuestro Partido y en el país fenómenos semejantes al culto a la personalidad y de que la dirección del Partido y del país sería, en adelante, colectiva, sobre la base de una política marxista-leninista, en las condiciones de una amplia democracia dentro del Partido, con la activa y fecunda participación de millones de trabajadores y con el desarrollo máximo de la democracia soviética.

Al oponerse resueltamente al culto a la personalidad y sus consecuencias y criticar en público los errores engendrados por él, el Partido demostró, una vez más, su fidelidad a los inmortales principios del marxismo-leninismo, su devoción a los intereses del pueblo y su solicitud por crear las mejores condiciones para el desarrollo de la democracia del Partido y soviética, en interés de la feliz edificación del comunismo en nuestro país.

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética hace constar que la discusión del problema del culto a la personalidad y de sus consecuencias, en las organizaciones, ha transcurrido en medio de una gran actividad de los miembros del Partido y sin partido, y que la línea del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética cuenta con la plena aprobación y apoyo del Partido y del pueblo. Los hechos relativos a la violación de la legalidad socialista y demás errores, relacionados con el culto a la personalidad de J. V. Stalin, puestos de manifiesto por el Partido, suscitan, naturalmente, sentimientos de amargura y de profundo pesar. Pero los ciudadanos soviéticos comprenden que la condenación del culto a la personalidad era necesaria

en bien de la construcción del comunismo, a que ellos contribuirían activamente. El pueblo soviético ve que durante estos últimos años, el Partido viene aplicando con perseverancia medidas prácticas tendientes a eliminar las consecuencias del culto a la personalidad en todas las esferas de la edificación del Partido, del Estado, económica y cultural.

II. ¿EN QUE CONDICIONES PUDO DESARROLLARSE EL CULTO A STALIN?

Como resultado de esa labor, el Partido —cuyas fuerzas internas no conocen ahora ninguna sujeción— se ha aproximado todavía más al pueblo y despliega una actividad creadora jamás vista.

¿Cómo pudo ocurrir que en el régimen socialista soviético surgiese y se desarrollase el culto a la personalidad de Stalin, con todas sus consecuencias negativas?

Al considerar esta cuestión hay que tener presente tanto las condiciones históricas objetivas y concretas en que transcurría la edificación del socialismo en la URSS, como algunos factores subjetivos relacionados con las cualidades personales de Stalin.

Las condiciones históricas

La Revolución Socialista de Octubre ha pasado a la historia como el ejemplo clásico de transformación revolucionaria de la sociedad capitalista, realizada bajo la dirección de la clase obrera. Los partidos comunistas de otros países y todas las fuerzas democráticas y progresistas, estudian en el ejemplo de la lucha heroica del Partido Bolchevique de la URSS, del primer Estado socialista del mundo, las experiencias para resolver los problemas sociales que presenta el desarrollo social contemporáneo. En el transcurso de cerca de 40 años de edificación de la sociedad socialista, los trabajadores de nuestro país han acumulado una enorme experiencia que es estudiada y aplicada, de manera creadora, adaptándola a las condiciones concretas, por los trabajadores de otros países socialistas.

Fue ésta la primera experiencia que se tuvo en la edificación de la sociedad socialista, construida en el proceso de la búsqueda y comprobación práctica de muchas verdades que los socialistas sólo conocían hasta entonces en sus rasgos generales, en teoría. A lo largo de cerca de un cuarto de siglo, el país soviético fue el único Estado que abrió ante la Humanidad, el camino hacia el socialismo. Era como una fortaleza asediada y cercada por el capitalismo. Los enemigos del país soviético, en el este y el oeste, después de fracasar la intervención de los 14 Estados en los años 1918 a 1920 continuaron preparando nuevas "cruzadas" contra la URSS. Los enemigos enviaron gran cantidad de espías y agentes diversionistas a la URSS, tratando de socavar por todos los medios el primer Estado socialista del mundo. La amenaza de una nueva agresión imperialista contra la URSS aumentó especialmente después de llegar el fascismo al poder en Alemania, en 1933, que proclamó como objetivo suyo la destrucción del comunismo, el aniquilamiento de la Unión Soviética, primer Estado de los trabajadores en el mundo. Todos recuerdan la formación del llamado "Pacto antikomintern" del eje Berlín-Roma-Tokio", activamente apoyados por las fuerzas de toda la reacción mundial. Ante la amenaza de una nueva guerra que había madurado, ante la negativa de las potencias occidentales de poner coto al fascismo y organizar la seguridad colectiva, como había propuesto múltiples veces la Unión Soviética, ésta se vio obligada a poner en tensión todas sus fuerzas para fortalecer su defensa, para luchar contra los intentos del cerco capitalista hostil. El Partido tenía que educar a todo el pueblo en un espíritu de vigilancia permanente y de disposición a movilizarse ante los enemigos exteriores.

Las maquinaciones de la reacción internacional eran tanto más peligrosas, por desarrollarse en el interior del país una encarnizada lucha de clases, en que se decidía la cuestión de "quien vencería a quién". Después de la muerte de Lenin, se pusieron en actividad en el Partido las tendencias hostiles de los trostkistas,

oportunistas de Derecha, nacionalistas burgueses que mantenían posiciones de renuncia a la teoría leninista sobre la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país y que de hecho llevaban a la restauración del capitalismo en la URSS. El Partido desarrolló una lucha implacable contra estos enemigos del leninismo.

Cumpliendo los legados de Lenin, el Partido Comunista emprendió la industrialización socialista del país, la colectivización de la agricultura, y la puesta en práctica de una revolución cultural. En el camino de la realización de estas enormes tareas de edificar la sociedad socialista en un solo país, el pueblo soviético y el Partido Comunista tuvieron que vencer increíbles dificultades y obstáculos. En brevísimo plazo histórico, sin ninguna ayuda económica del exterior, nuestro país debía liquidar el atraso secular y reestructurar toda la economía nacional, sobre los nuevos principios socialistas.

Esta complicada situación internacional e interior exigía una disciplina de hierro, una constante elevación de la vigilancia, el más riguroso centralismo de dirección, la que no podía dejar de reflejarse de manera negativa en el desarrollo de algunas formas democráticas. En el curso de la lucha encarnizada contra todo el mundo imperialista, nuestro país hubo de hacer ciertas limitaciones de la democracia, justificadas por la lógica de la lucha de nuestro pueblo por el socialismo, en medio del cerco capitalista. Pero estas limitaciones, ya entonces, las consideraban, el Partido y el pueblo, como limitaciones temporales, que debían ser eliminadas a medida que se fortaleciese el Estado soviético y se desarrollasen las fuerzas de la democracia y del socialismo en todo el mundo. El pueblo hizo conscientemente estos sacrificios, viendo día tras día los reiterados éxitos del régimen social soviético.

Todas estas dificultades en la edificación del socialismo fueron vencidas por el pueblo soviético, bajo la dirección del Partido Comunista y de su Comité Central, que aplicaba consecuentemente la línea general leninista.

La victoria del socialismo en nuestro país, cercado por el enemigo y amenazado constante-

mente por la agresión del exterior, fue una proeza de trascendencia histórico-universal, realizada por el pueblo soviético. En el curso de los primeros planes quinquenales, como resultado de los intensos y heroicos esfuerzos del pueblo y del Partido, el país, económicamente atrasado, dio un salto gigantesco en su desarrollo económico y cultural. Sobre la base de los éxitos de la edificación socialista, se elevó el nivel de vida de los trabajadores, se liquidó para siempre el paro forzoso. Se llevó a cabo una profundísima revolución cultural en el país. En corto plazo, el pueblo soviético creó numerosos cuadros de la intelectualidad técnica, que se colocaron al nivel del progreso técnico mundial y elevó la ciencia y la técnica soviéticas a uno de los primeros lugares del mundo. El inspirador y organizador de estas victorias fue el gran Partido de los comunistas. Los trabajadores de todo el mundo se convencieron palmariamente con el ejemplo de la URSS, de que los obreros y los campesinos, al tomar el poder en sus manos, pueden edificar y desarrollar con éxito, sin capitalistas y terratenientes, su Estado socialista, que expresa y defiende los intereses de las amplias masas populares. Todo esto desempeñó un enorme papel inspirador en el crecimiento de la influencia de los partidos comunistas y obreros en todos los países del mundo.

Algunos rasgos del carácter de Stalin

En su larga permanencia en el puesto de Secretario General del C. C. del Partido, J. V. Stalin, en unión de otros dirigentes, luchó activamente por la realización de los legados de Lenin. Fue leal al marxismo-leninismo y como teórico y gran organizador, encabezó la lucha del Partido contra los trostkistas, los oportunistas de Derecha, los nacionalistas burgueses, contra las maquinaciones del cerco capitalista. En esta lucha política e ideológica, Stalin adquirió gran autoridad y popularidad. No obstante, se comenzó a vincular, injustamente, con su nombre, todas nuestras grandes victorias. Los éxitos logrados por el Partido Comunista y el país soviético, los elogios a Stalin, hicieron perder a éste la cabeza. En esta situa-

ción comenzó a surgir, gradualmente, el culto a la personalidad de Stalin.

El desarrollo del culto a la personalidad fue facilitado en muy alto grado, por algunas particularidades individuales de J. V. Stalin, cuyo aspecto negativo fue señalado ya por V. I. Lenin. A fin de 1922, Lenin dirigió una carta al Congreso ordinario del Partido, en la que decía:

"El camarada Stalin, al ocupar el puesto de Secretario General, ha concentrado en sus manos un poder inmenso y no estoy seguro de que emplee siempre, con las suficientes precauciones este poder". Como añadidura a esta carta, a primeros de enero de 1923, V. I. Lenin vuelve a referirse a algunas particularidades personales de Stalin, intolerables en un dirigente: "Stalin es demasiado burdo —escribía Lenin—, y este defecto, absolutamente tolerable en nuestro medio y en las relaciones entre nosotros, los comunistas, se hace intolerable en el cargo de Secretario General. Por ello, propongo a los camaradas que piensen en la manera de desplazar a Stalin de este puesto y designar a otra persona, que en todos los demás sentidos sólo se diferencie del camarada Stalin por una ventaja: precisamente la de ser más tolerante, más leal, más correcto y más atento con los camaradas, menos caprichoso, etc".

En el XIII Congreso del Partido que se celebró inmediatamente después de la muerte de V. I. Lenin, sus cartas se dieron a conocer a las delegaciones. Como resultado de la discusión de estos documentos se reconoció la conveniencia de dejar a Stalin en el cargo de Secretario General, con la condición de que se tuviese en cuenta la crítica hecha por V. I. Lenin y se sacase de ella las debidas consecuencias.

Al continuar en el puesto de secretario general del C. C. durante el primer período que siguió a la muerte de Vladímir Ilich, Stalin tuvo en cuenta las observaciones críticas de aquel. Pero posteriormente, sobreestimando en forma desmesurada sus méritos, Stalin se convenció de su propio infalibilidad. Ciertas limitaciones de la democracia interna del Partido y de los soviets,

inevitables en la lucha encarnizada contra el enemigo de clase y sus agentes y, posteriormente, en la guerra contra los invasores germano-fascistas, comenzó a convertirlos Stalin en norma de la vida interior del Partido y del Estado, pisoteando groseramente los principios leninistas de dirección. Los plenos del C. C. y los Congresos del Partido se celebraban con irregularidad y, posteriormente no se celebraron durante muchos años. De hecho, Stalin quedó fuera de toda crítica.

La fórmula errónea de Stalin de que a medida que la URSS avanzaba hacia el socialismo se agudizaría más y más la lucha de clases, causó gran daño a la causa de la edificación socialista, al desarrollo de la democracia interna del Partido y del Estado. Esta fórmula, justa sólo para ciertas etapas del período de transición, cuando se resolvía la cuestión de "quien vencería a quien", cuando se libraba una lucha de clases enconada por la construcción de las bases del socialismo, se colocó en primer plano en 1937, cuando el socialismo ya había vencido en nuestro país, cuando las clases explotadoras y su base económica habían sido liquidadas. Esta fórmula teórica errónea, sirvió, de hecho, para justificar las más burdas violaciones de la legalidad socialista y las represiones en masa.

Precisamente, en estas condiciones se creó, en particular, una situación especial para los órganos de seguridad del Estado, en los que se tenía enorme confianza, puesto que contaban con indudables méritos, ante el pueblo y el país, en la defensa de las conquistas de la revolución. Durante un largo período los órganos de seguridad del Estado hicieron honor a esta confianza y su situación especial no causó ningún peligro. La cuestión cambió cuando el control del Partido y del Gobierno sobre ellos fue substituído gradualmente por el control personal de Stalin, y la función corriente de las normas de justicia se reemplazaron con frecuencia por sus decisiones unipersonales. La situación se agudizó más cuando al frente de los órganos de seguridad del Estado se colocó la criminal banda del agente del imperialismo

internacional, Beria. Se cometieron serias violaciones de la legalidad soviética y represiones en masa. Como consecuencia de las maquinaciones de los enemigos, fueron calumniados y perjudicados injustamente muchos comunistas honrados y ciudadanos soviéticos sin partido.

Por qué Stalin no podía ser apartado de la Dirección

El XX congreso del Partido y toda la política del Comité Central, después de la muerte de Stalin testimonian, de modo fehaciente, que en el seno del Comité Central había un núcleo leninista de dirigentes que comprendían justamente las necesidades ya maduras en la esfera de la política interior y exterior. No se puede decir que no hubo oposición a los fenómenos negativos relacionados con el culto a la personalidad, que frenaban el progreso del socialismo. Es más, hubo ciertos períodos, por ejemplo en los años de la guerra, en que las acciones unipersonales de Stalin fueron rudemente limitadas, se debilitaron substancialmente las consecuencias negativas de los actos ilegales, y de la arbitrariedad, etc.

Es sabido que precisamente en el período de la guerra, los miembros del C. C., así como destacados jefes militares soviéticos, tomaron en sus manos determinados sectores de la actividad, en la retaguardia y en el frente, tomaban decisiones independientes en su labor organizativa, política, económica y militar y en unión de las organizaciones locales del Partido y de los soviets, aseguraban la victoria del pueblo soviético en la guerra. Después de la victoria, las consecuencias negativas del culto a la personalidad volvieron a manifestarse con gran fuerza.

El núcleo leninista del Comité Central, inmediatamente después de la muerte de Stalin, emprendió la lucha decisiva contra el culto a la personalidad y sus funestas consecuencias.

Es posible que surja la siguiente pregunta: ¿Por qué estas personas no se pronunciaron abiertamente contra Stalin y no lo quitaron de la dirección?. En las condiciones creadas no se

podía hacer esto. Es indudable que los hechos demuestran que Stalin era culpable de muchas arbitrariedades cometidas, particularmente en el último período de su vida. Pero, al mismo tiempo, no se puede olvidar que los soviéticos conocían a Stalin como al hombre que salía siempre en defensa de la URSS, contra las maquinaciones de los enemigos, que luchaba por la causa del socialismo. A veces aplicaba en esta lucha métodos indignos, violaba los principios leninistas y las normas de la vida del Partido. Esta era la tragedia de Stalin. Pero todo esto dificultaba la lucha contra las arbitrariedades que se cometían, pues los éxitos de la edificación del socialismo, del fortalecimiento de la URSS, en el ambiente del culto a la personalidad, se adjudicaban a Stalin.

Toda actuación contra él, en aquellas condiciones, hubiese sido incomprendida por el pueblo; no se trataba en modo alguno de falta de valor personal. Es evidente que todo aquel que, en aquella situación, hubiese actuado contra Stalin, no hubiese sido apoyado por el pueblo. Es más, tal actuación, en aquellas condiciones, hubiese sido considerada como un ataque a la construcción del socialismo, como una ruptura peligrosa de la unidad del Partido y de todo el Estado, en medio del cerco capitalista. Además, los éxitos logrados por los trabajadores de la Unión Soviética, bajo la dirección de su Partido Comunista, infundían un orgullo legítimo en el corazón de cada soviético y habían creado una atmósfera en que algunos errores y defectos, en el fondo de los gigantescos éxitos, parecían menos importantes, y las consecuencias negativas de aquellos errores eran rápidamente compensadas por las enormes y crecientes fuerzas vitales del Partido y de la sociedad soviética.

También hay que tener en cuenta la circunstancia de que muchos hechos y acciones injustas de Stalin, en particular en la violación de la legalidad soviética, sólo se conocieron en el último tiempo, ya después de la muerte de Stalin, principalmente con motivo del desenmascara-

miento de la banda de Beria y del establecimiento del control del Partido sobre los órganos de seguridad.

Tales son las condiciones y las causas principales que hicieron surgir y difundirse el culto a la personalidad de Stalin. Se comprende que todo lo dicho explica, pero no justifica de ninguna manera, el culto a la personalidad de Stalin y sus consecuencias, tan rigurosa y justamente condenadas por nuestro Partido.

III. EL CULTO A LA PERSONALIDAD EN EL RÉGIMEN SOCIALISTA

Es indudable que el culto a la personalidad originó serios daños a la causa del Partido Comunista, a la sociedad soviética. Pero sería un grave error sacar del hecho de la existencia del culto a la personalidad en el pasado, la conclusión de que ha habido ciertos cambios en el régimen social de la URSS, o buscar la fuente de este culto en la naturaleza del régimen social soviético. Tanto lo uno como lo otro, es absolutamente injusto, puesto que tales conclusiones no responden a la realidad y están en pugna con los hechos.

A pesar de todo el mal que el culto a la personalidad de Stalin causó al Partido y al pueblo, este no ha podido modificar ni ha modificado la naturaleza de nuestro régimen social. Ningún culto a la personalidad ha podido cambiar la naturaleza del Estado socialista basado en la propiedad social sobre los medios de producción, en la alianza de la clase obrera con los campesinos y en la amistad de los pueblos; a pesar de que este culto haya causado serios daños al desarrollo de la democracia socialista, al ascenso de la iniciativa creadora de millones de seres.

Crear que un solo individuo, incluso un individuo tan grande como lo fue Stalin pudo cambiar nuestro régimen social y político, significa entrar en profunda contradicción con los hechos, con el marxismo, con la verdad; significa caer en el idealismo. Significaría atribuir a una personalidad aislada fuerzas tan desmedidas y sobrenaturales como la capacidad de cambiar el régimen de una sociedad y más, de un

régimen social donde la fuerza decisiva la constituyen las masas de millones de trabajadores.

Como es sabido, la naturaleza de un régimen social y político se determina por el método de producción, por el hecho de a quién pertenecen en esta sociedad los medios de producción y en las manos de qué clase se halla el poder político. Todo el mundo sabe que, como resultado de la Revolución de Octubre y de la victoria del socialismo, se afianzó en nuestro país el modo socialista de producción, que hace ya casi 40 años, que el poder se halla en manos de la clase obrera y de los campesinos. Gracias a ello, se fortalece año tras año el régimen social soviético y crecen sus fuerzas productoras. Este hecho no puede dejar de ser reconocido incluso por nuestros enemigos.

Como es sabido, fueron consecuencia del culto a la personalidad algunos errores graves cometidos en la dirección de diferentes aspectos de la actividad del Partido y del Estado soviéticos, tanto en la vida interior del país soviético, como en su política exterior. Se pueden señalar, en particular, los graves errores cometidos por Stalin en la dirección de la agricultura, en los preparativos del país para responder a los invasores fascistas, en la grosera arbitrariedad que condujo a un conflicto en las relaciones con Yugoslavia en el período de posguerra. Estos errores causaron daño al desarrollo de ciertos aspectos de la vida del Estado soviético, frenaron, especialmente en los últimos años de vida de J. V. Stalin, el desarrollo de la sociedad soviética, pero se sobreentiende, que no la desviaron del justo camino de desarrollo hacia el comunismo.

Nuestros enemigos afirman que el culto a la personalidad de Stalin no es fruto de determinadas condiciones históricas, las cuales ya forman parte del pasado, sino del propio sistema soviético, y desde el punto de vista de ellos, de su falta de democracia, etc. Semejantes afirmaciones calumniosas son refutadas por toda la historia del desarrollo del Estado soviético. Los soviets, como una nueva forma democrática de poder estatal, surgieron de la creación revolucionaria de amplísimas masas populares que se habían

alzado a la lucha por la libertad. Los soviets han sido y continúan siendo órganos de auténtico poder popular. El régimen soviético precisamente dio la posibilidad de revelar la enorme energía creadora del pueblo. Puso en movimiento las inagotables fuerzas contenidas en las masas populares, incorporó a millones de seres a la dirección consciente del Estado y a la activa participación creadora en la edificación del socialismo. En un breve lapso histórico, el Estado soviético salió triunfante de las más duras pruebas, pasó las pruebas de fuego de la segunda guerra mundial.

Cuando fueron liquidadas en nuestro país las últimas clases explotadoras, cuando el socialismo se convirtió en el sistema dominante en toda la economía nacional, y la situación internacional de nuestro país cambió radicalmente, los marcos de la democracia soviética se ampliaron en forma incommensurable siguen ensanchándose. A diferencia de cualquier democracia burguesa, la democracia soviética, no sólo proclama, sino que también asegura materialmente a todos los miembros de la sociedad, sin excepción, el derecho al trabajo, a la instrucción y al descanso, a la participación en los asuntos estatales, la libertad de palabra, de prensa y de culto; así como una verdadera posibilidad para desarrollar libremente su capacidad personal, y todos los demás derechos y libertades democráticas. La esencia de la democracia no reside en los síntomas formales, sino en el hecho de que el poder político sirva y refleje en la práctica la voluntad y los intereses vitales de la mayoría del pueblo, los intereses de los trabajadores. Toda la política interior y exterior del Estado soviético prueba que nuestro régimen es un régimen verdaderamente democrático y popular. La finalidad suprema y la preocupación cotidiana del Estado soviético consisten en elevar por todos los medios el nivel de vida de la población, en asegurar la existencia pacífica a su pueblo.

Una prueba del desarrollo sucesivo de la democracia soviética son las medidas que el Partido y el Gobierno llevan a cabo para ampliar los derechos y la competencia de las Repúblicas

Federales, para la rigurosa observancia de la legalidad, la reestructura del sistema de planificación con el fin de que se despliegue la iniciativa local, se intensifique la actividad de los soviets locales, y se desarrolle la crítica y la autocrítica.

Pese al culto a la personalidad y contra él, la poderosa iniciativa de las masas populares, dirigidas por el Partido Comunista, creada por nuestro régimen, seguía realizando su gran obra histórica, superando todos los obstáculos en el camino de la edificación del socialismo. Y en esto tiene su máxima expresión la democracia del régimen socialista soviético. Las notables victorias del socialismo conquistadas en nuestros países, no llegaron por sí solas, sino que fueron logradas gracias a la enorme labor organizadora y educativa del Partido y de sus organizaciones locales, gracias a que el Partido ha educado siempre a sus cuadros y a todos los comunistas en el espíritu de fidelidad al marxismo-leninismo, y en el espíritu de devoción a la causa del comunismo. La sociedad soviética es fuerte por la conciencia de las masas. Su destino histórico se ha determinado y se determina por el trabajo creador de nuestra heroica clase obrera, de los gloriosos campesinos, koljosianos y de la intelectualidad del pueblo.

Liquidando las consecuencias del culto a la personalidad, restableciendo las normas bolcheviques de la vida del Partido y desarrollando la democracia socialista, nuestro Partido ha logrado reforzar más todavía sus vínculos con las amplias masas, y las ha agrupado aún más estrechamente bajo la gran bandera del leninismo.

El hecho de que el propio Partido haya planteado audaz y francamente la cuestión de liquidar el culto a la personalidad, de los intolerables errores cometidos por Stalin, es una demostración convincente de que el Partido salvaguarda con firmeza el leninismo, la causa del socialismo y del comunismo, la observancia de la legalidad socialista y los intereses del pueblo, de la garantía de los derechos de los ciudadanos soviéticos. Esto constituye la mejor prueba de la fuerza y vitalidad del régimen socialista soviético. Habla, al mis-

mo tiempo, de su decisión de combatir hasta el fin las consecuencias del culto a la personalidad y no permitir que se repitan en adelante semejantes errores.

Los Partidos Comunistas y la condenación del culto a Stalin

La reprobación por nuestro Partido del culto a la personalidad de J. V. Stalin y las consecuencias del mismo ha suscitado la aprobación y provocado amplios comentarios en todos los Partidos Comunistas y Obreros hermanos. Al señalar la enorme importancia que el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética tiene para todo el movimiento comunista y obrero internacional, los comunistas de los países extranjeros interpretan la lucha contra el culto a la personalidad y las consecuencias de éste, como una lucha por la pureza de los principios del marxismo-leninismo, por una actitud creadora hacia la solución de los actuales problemas del movimiento obrero internacional, por el afianzamiento y desarrollo sucesivo de los principios del internacionalismo proletario.

En las declaraciones hechas por una serie de Partidos Comunistas hermanos se manifiestan la aprobación y el apoyo a las medidas que nuestro Partido aplica contra el culto a la personalidad y sus consecuencias. El periódico *Jenminjhpao*, órgano del Comité Central del Partido Comunista de China, al publicar las conclusiones a que llegó el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China, al discutir en su reunión las decisiones del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en el artículo de redacción, **Sobre la experiencia histórica de la dictadura del proletariado**, escribió: "Siguiendo los legados de Lenin, el Partido Comunista de la Unión Soviética demuestra una actitud seria hacia algunos graves errores cometidos por Stalin en la dirección de la edificación socialista y hacia sus consecuencias. Debido a la gravedad de estas consecuencias, se planteó ante el Partido Comunista de la Unión Soviética la necesidad de, al mismo tiempo que reconoce los grandes mé-

ritos de Stalin, revelar con toda agudeza la esencia de los errores cometidos por él, exhortar a todo el Partido a que tenga el cuidado de no repetirlos, y a extirpar firmemente las insanas consecuencias de estos errores. Los comunistas de China creemos profundamente que después de la violenta crítica desplegada en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, todos los factores activos que en el pasado eran fuertemente frenados debido a algunos errores políticos, se pondrán forzosamente en movimiento en todas partes, y que el Partido Comunista de la Unión Soviética y el pueblo soviético se unirán y agruparán aún más que antes en la lucha por edificar la gran sociedad comunista, desconocida en la historia de la Humanidad, por una paz firme en el mundo entero".

"El mérito de los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética —se dice en la Declaración del Buró Político del Partido Comunista francés—, reside en que han empezado a corregir los errores y defectos relacionados con el culto a la personalidad, lo que demuestra la fuerza y unidad del gran Partido de Lenin, la confianza de que goza en el pueblo soviético, así como su autoridad en el movimiento obrero internacional".

El camarada Eugene Denis, Secretario General del Comité Nacional del Partido Comunista de los Estados Unidos, al señalar la enorme importancia del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, declara en su conocido artículo: "El XX Congreso ha reforzado la paz general y el progreso social. Ha señalado una nueva etapa en el desarrollo del socialismo y la lucha por la coexistencia pacífica, que había comenzado en los tiempos de Lenin, continuó en los años siguientes y se hace cada vez más eficaz y acertada".

Al mismo tiempo, cabe señalar que al discutirse el problema del culto a la personalidad no siempre se ha dado una interpretación justa a los motivos que crearon el culto a la personalidad, y a las consecuencias que éste tiene para nuestro régimen social. Así, por ejemplo, la extensa e interesante entrevista que

el camarada Togliatti ha facilitado a la revista **Nuovi Argomenti**, a la par de que tiene muchas conclusiones muy importantes y justas, contiene también tesis injustas. En particular, no se puede estar de acuerdo con la pregunta que hace el camarada Togliatti de si la sociedad soviética "ha llegado a ciertas formas de degeneración". No existe ningún fundamento para hacer tal pregunta que es tanto más incomprensible cuanto que en otro lugar de su entrevista, el camarada Togliatti dice, con pleno acierto: "Hay que sacar la conclusión de que la esencia del régimen socialista no se ha perdido, lo mismo que no se ha perdido ninguna de sus conquistas anteriores y, en primer lugar, el apoyo del régimen por las masas de obreros, campesinos e intelectuales, que forman la sociedad soviética. Este apoyo demuestra por sí solo que, a pesar de todo, esta sociedad conserva su carácter democrático fundamental".

En efecto, sin el apoyo de amplísimas masas populares al poder soviético y a la política del Partido Comunista, nuestro país no hubiera podido crear en un plazo brevísimo, jamás visto, una poderosa industria socialista y colectivizar la agricultura; no hubiera podido conquistar la victoria en la Segunda Guerra mundial, de cuyo desenlace dependían los destinos de toda la Humanidad. Como resultado del aplastamiento total del hitlerismo, el fascismo italiano y del militarismo japonés, se desarrollaron ampliamente las fuerzas del movimiento comunista, los Partidos Comunistas de Italia, Francia y de otros países capitalistas crecieron, convirtiéndose en partidos de masas, se instauró el régimen de democracia popular en una serie de países de Europa y Asia, surgió y se ha fortalecido el sistema mundial del socialismo, ha logrado éxitos nunca vistos el movimiento de liberación nacional, conduciendo a la disgregación del sistema colonial del imperialismo.

IV. LAS DECISIONES DEL XX CONGRESO AYUDARON A TODOS LOS PARTIDARIOS DE LA PAZ Y DEL SOCIALISMO

Los comunistas y todos los ciudadanos soviéticos, que aprue-

ban unánimemente los acuerdos del XX Congreso del P. C. U. S., condenatorios del culto a la personalidad, ven en ellos un testimonio de las crecientes fuerzas de nuestro Partido, de su fidelidad leninista a los principios de su unidad y cohesión. "El Partido del proletariado revolucionario —indicaba V. I. Lenin— es bastante fuerte como para criticarse abiertamente, para calificar sin rodeos los errores y debilidades", (Obras, edición rusa, tomo XXI, pág. 150). Guiándose por este principio leninista, en el futuro, nuestro Partido seguirá poniendo de manifiesto, sin miedo, criticando abiertamente y eliminando con energía los errores y desaciertos que pueda tener en su actuación.

El C. C. del P. C. U. S., considera que la labor llevada a cabo hasta el momento por el Partido para superar el culto a la personalidad y sus consecuencias, ha dado ya resultados positivos.

Apoyándose en los acuerdos del XX Congreso, el C. C. del P. C. U. S., llama a todas las organizaciones del Partido:

A observar consecuentemente en todo nuestro trabajo, la importantísima tesis del marxismo-leninismo acerca del pueblo como creador de la historia y de todos los bienes materiales y espirituales de la Humanidad, acerca del papel decisivo del Partido marxista en la lucha revolucionaria para transformar la sociedad y lograr el triunfo del comunismo;

a continuar tenazmente el trabajo mantenido estos últimos años por el Comité Central, en el sentido de que se observen, de la manera más rigurosa, en todas las organizaciones del Partido, de arriba a abajo, los principios leninistas de dirección y, ante todo, el principio supremo, de la dirección colectiva: que se observen las normas de vida de nuestro Partido, recogidas en sus Estatutos, y de que se despliegue la crítica y la autocritica;

a restablecer por completo los principios de la democracia socialista soviética, expresados en la Constitución de la Unión Soviética, y a corregir hasta el fin las vulneraciones de la legalidad socialista revolucionaria;

a movillar a nuestros cuadros,

a todos los comunistas y a las más grandes masas de trabajadores para la lucha por la realización práctica de las tareas del sexto plan quinquenal, impulsando para ello, por todos los medios, la iniciativa creadora y la energía de las masas, que son las que verdaderamente crean la historia.

El XX Congreso del P. C. U. S. indicó que el rasgo más importante de nuestra época es la transformación del socialismo en sistema mundial. Ha quedado atrás el período más difícil de desarrollo y afirmación del socialismo. Nuestro país socialista ha dejado de ser una isla solitaria en el océano de los Estados capitalistas. Hoy, bajo la bandera del socialismo, construye una vida nueva más de un tercio de todo el género humano. Las ideas del socialismo se adueñan de la mente de millones y millones de personas de los países capitalistas. Es enorme la influencia de las ideas del socialismo entre los pueblos de Asia, Africa y América Latina, que se manifiestan contra toda clase de colonialismo.

Los acuerdos del XX Congreso del P. C. U. S., son para todos los partidarios de la paz y del socialismo, para todos los círculos democráticos y progresistas, un alentador programa de lucha por la consolidación de la paz en el mundo entero, por los intereses de la clase obrera y por el triunfo de la causa del socialismo.

En las condiciones actuales, ante los Partidos Comunistas y todo el movimiento obrero internacional, se abren amplias y alentadoras perspectivas en el sentido de impedir, junto con todas las fuerzas pacíficas, el estallido de una nueva guerra mundial, de refrenar los monopolios, garantizar una paz duradera y la seguridad de los pueblos, de poner fin a la carrera de armamentos y librar a los trabajadores del fardo de los impuestos que ella engendra, de defender los derechos y libertades democráticas que garantizan la lucha de los trabajadores por una vida mejor y porvenir luminoso. En ello están vitalmente interesados los millones de gentes sencillas de todos los países del mundo. A la acertada solución de esos

problemas contribuyen en medida enorme, la política de paz y los nuevos y nuevos éxitos de la Unión Soviética, de la R. P. China y de todos los demás países que marchan por el camino del socialismo.

Solidaridad Internacional

En las nuevas condiciones históricas han dejado de actuar organizaciones internacionales de la clase obrera, como el Komintern y el Kominform. Pero de ahí no se desprende en manera alguna que hayan perdido su significación la solidaridad internacional y la necesidad de los contactos entre los partidos revolucionarios hermanos que se mantienen en las posiciones del marxismo-leninismo. Hoy día, cuando han crecido incommensurablemente las fuerzas del socialismo y la influencia de las ideas del socialismo en el mundo entero, cuando se muestra la peculiaridad de los caminos del socialismo en los distintos países, los partidos marxistas de la clase obrera deben, como es lógico, conservar y fortalecer su unidad ideológica y su fraterna solidaridad internacional en la lucha contra la amenaza de una nueva guerra, en la lucha contra las fuerzas antipopulares del capital monopolista, que tratan de aplastar todos los movimientos revolucionarios y progresistas. Los Partidos Comunistas están unidos por el gran objetivo de la emancipación de la clase obrera del yugo del capital; les liga en un todo común la fidelidad a la ideología científica del marxismo-leninismo, al espíritu del internacionalismo proletario y la fidelidad sin límites a los intereses de las masas populares.

En su actuación, dentro de las condiciones presentes, todos los Partidos Comunistas arrancan de las particularidades nacionales y las condiciones de cada país, expresando con la mayor plenitud los intereses nacionales de sus pueblos. Al propio tiempo, comprendiendo que la lucha por los intereses de la clase obrera, y por la paz y la independencia nacional de sus países, es también algo que afecta a todo el proletariado internacional, se cohesionan y fortalecen los vínculos y la colaboración

entre ellos. La cohesión ideológica y la solidaridad fraternal de los partidos marxistas de la clase obrera de los distintos países, es tanto más necesaria cuanto que los monopolios capitalistas crean sus agrupaciones y bloques internacionales de carácter agresivo, como son la NATO, la SEATO y el Pacto de Bagdad, que van contra los pueblos pacíficos, el movimiento de liberación nacional, la clase obrera y los intereses vitales de los trabajadores.

Al propio tiempo que la Unión Soviética ha hecho y hace mucho para debilitar la tirantez internacional —y esto lo reconocen ahora todos—, el capital monopolista norteamericano, continúa asignando grandes sumas para incrementar la actividad subversiva en los países socialistas. En plena "guerra fría", según se sabe, el Congreso norteamericano votó oficialmente (además de los recursos que se dedican por vía no oficial), 100 millones de dólares para subvencionar la actividad subversiva en los países de democracia popular y en la Unión Soviética. Ahora que la Unión Soviética y los demás países socialistas hacen todo lo posible para disminuir la tirantez internacional, los partidarios de la "guerra fría" tratan de recrudescer sus actividades que han sido condenadas por los pueblos de todo el mundo. Así lo dice el acuerdo del Senado norteamericano de asignar 25 millones de dólares para labores subversivas, a la que cínicamente se da el nombre de "estímulo a la libertad" tras la "cortina de hierro".

Nosotros debemos calibrar serenamente este hecho y extraer de él las conclusiones oportunas. Está claro, por ejemplo, que las acciones antipopulares de Poznan han sido pagadas por esa fuente. Sin embargo, los provocadores y terroristas pagados con dinero del otro lado del Océano no tuvieron energías más que para unas horas. Los trabajadores de Poznan hicieron frente a las agresiones y provocaciones del enemigo. Se han venido a tierra los planes de los siniestros caballeros de "capa y puñal", se ha venido a tierra su

odiosa provocación contra el poder popular de Polonia. De la misma manera fracasarán en adelante las acciones subversivas en los países de democracia popular, aunque se paguen generosamente con las sumas que para ello asignan los monopolios norteamericanos. Puede decirse que es gastar el dinero en balde.

Todo esto atestigua que no se debe incurrir en despreocupación por lo que se refiere a nuevos manejos de los agentes imperialistas, que tratan de penetrar en los países socialistas para causar daños y socavar las conquistas de los trabajadores.

Las fuerzas de la reacción imperialista tratan de desviar a los trabajadores del camino acertado de lucha por sus intereses, de envenenar su espíritu con la ponzoña de la desconianza en el éxito de la causa de la paz y del socialismo. Contra todos los manejos de los ideólogos de los monopolios capitalistas, la clase obrera, con

su probada vanguardia comunista a la cabeza, seguirá su camino, el camino que ha conducido a las históricas conquistas del socialismo y que conducirá a nuevas victorias de la causa de la paz, la democracia y el socialismo. Se puede estar seguro de que los Partidos Comunistas y Obreros de todos los países enarbolarán todavía, aún más en alto, la gloriosa bandera marxista del internacionalismo proletario.

Los ciudadanos soviéticos se muestran orgullosos, con razón, de que nuestra patria haya sido la primera en iniciar el camino del socialismo. Ahora que el socialismo se ha convertido en un sistema mundial, y que entre los países socialistas se han establecido colaboración fraternal y ayuda mutua, han aparecido condiciones nuevas y favorables para el florecimiento de la democracia socialista, para consolidar aún más la base material industrial de producción del comunismo, para un constan-

te ascenso del nivel de vida de los trabajadores, para que se desarrolle en todos los sentidos la personalidad del hombre nuevo, que construye la sociedad comunista. Que los ideólogos burgueses compongan fábulas acerca de la "crisis" del comunismo, del "desconcierto" en las filas de los Partidos Comunistas. Ya estamos habituados a oír semejantes afirmaciones. Sus augurios reventaron siempre como pompas de jabón. Estos desdichados agoreros aparecieron y desaparecieron, mientras que el movimiento comunista, las ideas inmortales y vivificantes del marxismo-leninismo vencieron y vencen. Así ocurrirá en el futuro. Ningún ataque malintencionado y calumnioso de nuestros enemigos podrá detener el irresistible avance del desarrollo histórico hacia el comunismo.

**EL COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE
LA UNION SOVIETICA**
30 de junio de 1956.

La propaganda del Partido de Valparaíso

El Partido Comunista de Valparaíso ha logrado obtener una rica experiencia en el trabajo de propaganda. Un aspecto importante en este trabajo, es la participación de artistas progresistas en la dirección de esta tarea, en la formación de cuadros para este frente, especialmente de obreros que han aprendido las técnicas que requiere una propaganda de calidad excelente.

A través de esta experiencia, hemos visto cómo el pueblo se encariña con nuestra propaganda, cuando nosotros mismos ponemos cariño y orgullo en ella. Se ha tapado las murallas de la ciudad con cientos de carteles y franjas con fondos llamativos y letras brillantes. Los afiches responden también a esta misma necesidad de dar el material de mejor calidad posible a la población, y reflejan en forma clara,

sus problemas y las soluciones justas que plantea nuestro Partido. Esta misma forma de trabajo, y con iguales resultados se llevó a la práctica en todos los C. L. de la región.

El Partido debe examinar con detención los múltiples medios que tenemos a mano para realizar este tipo de propaganda. Con un trabajo colectivo, más consciente y decidido, podemos lograr la utilización de medios que a veces ni soñamos tener a nuestro alcance. La iniciativa creadora y la audacia revolucionaria deben permitirnos a corto plazo difundir nuestra línea política, lo mismo que la propaganda de las organizaciones unitarias y democráticas, por medio de las radios, por camionetas con parlantes, por aparatos de proyección al aire libre, por avisos en las pantallas de los cines, por afiches vis-

tosos y bien ubicados, en vitrinas comerciales especialmente, cuando la ocasión se presenta, por cartelones grandes con letras y adornos de la mejor calidad. Además, podemos desarrollar desde ya una ofensiva de propaganda a través de los volantes, estampillas con nuestras consignas, que puedan pegarse en cualquier sitio, a través de manifiestos amplios, como el que nuestro C. R. lanzó en número de 10.000, en plena represión contra el Partido, por la realización de su X Congreso. En este manifiesto, pusimos en claro las causas de la represión, consistentes en el fracaso de los planes económicos del gobierno y la sumisión de éste a los dictados del imperialismo yanqui. Dijimos a la población cuáles son las consecuencias de esta política antinacional, de cómo los campesinos,

obreros, empleados, comerciantes e industriales nacionales de la provincia son afectados, de cómo se agudizan los problemas de la juventud y de las mujeres, cómo aumenta la cesantía y las alzas, y se favorece a las grandes casas distribuidoras de este puerto. Hemos planteado también, al pueblo, la urgente necesidad del reconocimiento legal de nuestro Partido, que en la práctica ha demostrado que existe y que seguirá luchando a la cabeza de todos los chilenos. Por último, en este manifiesto, hemos hecho un llamado a los trabajadores, a todos los sectores antiimperialistas, a luchar por la solución al problema del agua potable, por las obras de adelanto de la región, por la libertad de comercio exterior, por la disminución de impuestos y gabelas al comercio y a la industria, y por la derogación de la Ley Maldita.

Otro problema que nos preocupa para darle una justa solución, es la necesidad de que el Partido salga en defensa pública de todo aquello que es propio de los chilenos, lo que respetamos y apreciamos y que la oligarquía y el imperialismo deforman, tergiversan, ocultan y destrazan. Defender nuestro arte popular y folklórico, nuestros inventos, nuestras tradiciones y costumbres, nuestro lenguaje, nuestras creaciones literarias, musicales, cinematográficas, pictóricas, arquitectónicas, etc., debe ser tarea permanente para nuestra propaganda. La defensa y la solidaridad con todos aquellos que sean azotados por las inclemencias del tiempo, por accidentes, lanzamientos, etc., deben preocupar a nuestros militantes y células, para sacar oportunamente, en el momento preciso, en que sucede el hecho, la paloma, el rayado o el volante, el mitin, que llame a la población a organizarse para prestar la ayuda necesaria o para luchar por la solución a sus problemas.

Los aparatos de propaganda que tenemos en cada C. L. permiten al Partido lanzar su material rápidamente, en el momento

mismo en que el pueblo necesita nuestra orientación. Sin embargo, aún no son bien aprovechados estos aparatos. Junto a esto, luchamos por montar en cada C. L. un taller de propaganda en que se elabore colectivamente el material de calidad que debemos lanzar a la calle ojalá día tras día. De otra manera, será más fuerte y más eficaz la propaganda que hace el imperialismo. En un C. L. se ha utilizado el aparato de impresión en la confección de fichas para empadronar las industrias. Las células se sirven de este material impreso para recoger los datos que necesita el Partido sobre problemas de las industrias, número de obreros, condiciones de trabajo, inscripciones electorales de los trabajadores, etc. En otro C. L., el aparato ha servido para ayudar a sacar un boletín sindical.

Nos hemos trazado también la perspectiva de hacer que sean las propias organizaciones de masas de los trabajadores y de los otros sectores de la población, quienes estén realizando este mismo tipo de trabajo, que examinen la situación nacional y llamen a sus militantes o socios a la acción para solucionar sus problemas. Tenemos la experiencia valiosísima de un sindicato que promueve la realización de actos públicos continuamente, abiertos a todos los trabajadores, que se preparan con una profusa propaganda y en los cuales participan siempre dirigentes nacionales de la Central Única de Trabajadores. Otro sindicato efectúa charlas y foros sobre problemas de actualidad, y de difusión cultural, a los cuales asisten otros sectores de la población. Adquiere especial importancia el periódico sindical, el boletín o revista de las organizaciones de masas. El Partido debe enseñar y ayudar a realizar estos trabajos, a orientarlos políticamente. Asimismo, las organizaciones democráticas pueden lograr el mantenimiento de espacios radiales en forma permanente.

Otra experiencia de nuestro

trabajo de propaganda es la realización de numerosos mítines callejeros los días domingos, en pleno corazón de las poblaciones de los cerros, en los conventillos, en los almacenes, alternando con las dueñas de casa, en conversaciones con grupos de trabajadores o comerciantes, etc. Los compañeros que han participado en estos mítines han recogido directamente la opinión del pueblo sobre las consecuencias de la política antinacional de este gobierno, y han aprendido a plantear en mejor forma, con más claridad y sencillez, nuestra posición. De este trabajo hemos aprendido a imprimirle a nuestra propaganda un carácter más objetivo, ligando los problemas pequeños, concretos, que requieren una solución rápida, a las grandes salidas democráticas y progresistas a la situación que vive el país dominado por el imperialismo yanqui. Se ha logrado, también, a través de esta tarea, la eliminación progresiva de prejuicios y resabios pequeño-burgueses en los compañeros que se han decidido a cumplir este trabajo de vanguardia. Hay experiencias muy valiosas en este sentido. En un C. L. ayudó a formar nuevas células, en otro se han formado Comités de Amigos del Partido, en terceros los compañeros ofrecen sus servicios profesionales para ayudar a solucionar problemas de los pobladores, y ya se orientan a la apertura de un local público del FRAP en el cerro.

El Partido posee la capacidad suficiente, los cuadros indispensables, para aprovechar las condiciones favorables que existen en el país para imprimirle un gran impulso a nuestra propaganda, para convertirla en la mejor propaganda, en la propaganda que necesita con urgencia nuestro pueblo para producir los cambios de fondo en la situación nacional, para lograr la independencia de Chile, para arrojar fuera de nuestras fronteras la propaganda, las misiones y las empresas imperialistas yanquis.

Exportación de capitales

(Del Manual de Economía Política de la Academia de Ciencias de la URSS).

Lo típico del capitalismo premonopolista, bajo la acción de la libre concurrencia, era la exportación de mercancías. El rasgo característico del capitalismo imperialista, con el dominio de los monopolios, es la exportación de capitales.

En los umbrales del siglo XX se forma en los países más ricos, donde la acumulación de capital alcanza proporciones enormes, una masa inmensa de "capital sobrante".

Hay dos causas principales por las que queda "sobrante" el capital. La primera es el bajísimo nivel de vida de las masas, que impide que la producción siga creciendo. La segunda, es el retraso cada vez más acusado de la agricultura con respecto a la industria y, en general, el desarrollo desigual de las distintas ramas de la economía. Si el capitalismo pudiera impulsar la agricultura y elevar el nivel de vida de las masas trabajadoras, sería inconcebible la existencia de "capital sobrante". Pero, en ese caso, el capitalismo dejaría de serlo, ya que tanto la desigualdad de desarrollo como el paupérrimo nivel de vida de las masas de la población son condiciones y premisas básicas de este modo de producción. Por tanto, el hecho de que sobre capital en los países de capitalismo desarrollado tiene un carácter relativo. "La necesidad de exportación de capitales se debe al hecho de que en algunos países el capitalismo ha "madurado excesivamente" (teniendo en cuenta el insuficiente desarrollo de la agricultura y la miseria de las masas) no dispone de bastante terreno para la inversión "lucrativa" del capital.

En busca de la ganancia máxima, el capital "sobrante" emigra al extranjero. El capital se exporta preferentemente a los países atrasados, en que los capitales escasean, los salarios son bajos,

las materias primas baratas y el precio de la tierra relativamente reducido. El capital monopolista cuenta en estos países con todas las posibilidades para obtener inmensas ganancias, como realmente las obtiene.

También se exportan capitales, a la par que a los países atrasados, a los países de industria desarrollada. Así sucede en los períodos de progreso especialmente rápido de estos países, que plantea la necesidad de un aflujo de capitales de fuera (tal fue, por ejemplo, el caso de los Estados Unidos antes de la primera guerra mundial) o al salir debilitados de una guerra (como Alemania después de la primera guerra mundial, o los países capitalistas del Occidente de Europa, a raíz de la segunda).

La exportación de capitales adopta dos formas fundamentales: la forma del préstamo y la del capital productivo. La primera se traduce en la concesión de empréstitos a los gobiernos, a las ciudades y a los bancos de otros países. La segunda se efectúa creando en el extranjero empresas industriales, logrando concesiones, construyendo ferrocarriles y comprando a muy bajo precio empresas existentes en los países debilitados (a consecuencia, por ejemplo, de una guerra).

Los economistas y políticos burgueses presentan la exportación de capitales como una "ayuda" y un "bien" que los países capitalistas desarrollados deparan a los pueblos atrasados. En realidad, la exportación de capitales, que acelera el desarrollo de las relaciones capitalistas en los países atrasados, conduce, al mismo tiempo, al completo avasallamiento y saqueo de estos países por los monopolios extranjeros. La exportación de capitales se halla íntimamente relacionada con el aumento de la exportación de mercancías. Los monopolios

extranjeros se apoderan de los mercados de venta y de las fuentes de materias primas de los países deudores. Así, pues, la exportación de capitales es una de las bases sobre las que desquansa el sistema de la opresión imperialista, en el que unos cuantos países ricos usureros explotan a una gran parte del mundo. El mundo capitalista se divide en un puñado de Estados Usureros y una inmensa mayoría de Estados deudores.

La exportación de capitales encierra graves consecuencias para los países de los que sale el capital. De una parte, estos países multiplican su riqueza y fortalecen sus posiciones en el mercado mundial. Les llega, asimismo, del extranjero una afluencia constante de plusvalía, en forma de intereses por los empréstitos hechos o de ganancias por las empresas montadas en otros países. Pero, de otra parte, se produce a menudo un estancamiento en el desarrollo industrial del país exportador. Uno de los resultados importantes de la exportación de capitales es el incremento de la rivalidad entre las potencias, la lucha por las esferas más favorables de inversión de capital.

Antes de la primera guerra mundial, los principales países exportadores de capitales eran Inglaterra, Francia y Alemania. Sus inversiones de capitales en el extranjero oscilaban entre 175.000 y 200.000 millones de francos: Inglaterra, de 75.000 a 100.000 millones; Francia 60.000 millones y Alemania, 44.000 millones de francos. En los Estados Unidos, la exportación de capitales era todavía en aquella época poco importante, pues no llegaba a 10.000 millones de francos.

Después de la guerra de 1914-1918 se produjeron importantes cambios en la exportación mundial de capitales. Alemania perdió los capitales

invertidos en el extranjero. Redujéronse considerablemente las inversiones de Inglaterra y Francia y experimentó una fuerte alza la exportación de

capitales de los Estados Unidos. En 1929, los Estados Unidos habían casi igualado a Inglaterra en cuanto al volumen de inversiones en el extranjero.

Después de la segunda guerra mundial, siguió aumentando en proporciones mayores la exportación de capitales de los Estados Unidos.

Fragmentos de la correspondencia de Federico Engels

Sobre el dogmatismo en el uso de la teoría marxista

"Mucho más importante que el movimiento proceda desde el principio sobre líneas perfectamente correctas en teoría, es que se difunda, que marche armoniosamente, que se arraigue y abarque en todo lo posible a todo el proletariado norteamericano. No hay mejor camino para llegar a la claridad y a la comprensión teórica que el de aprender por los propios errores. Y para toda una gran clase no hay otro camino, especialmente para una nación tan eminentemente práctica como Norteamérica. Lo más importante es poner en marcha a la clase obrera "como clase"; una vez obtenido esto, pronto hallarán la dirección correcta, y todos los que se resistan, sean H. G. o Powderly, se quedarán solos con pequeñas sectas privadas. Por ello creo que también los Knights of Labour* son en el movimiento un factor primordial al que no debiera desdeñarse desde afuera sino revolucionarse desde dentro, y considero que muchos de los alemanes** de allá han cometido un grave error al tratar, frente a un poderoso y glorioso movimiento que no era de su creación, de hacer de su teoría importada y no siempre entendida una especie de dogma único para lograr la salvación manteniéndose apartados de todo movimiento que no aceptase ese dogma. Nuestra teoría no es un dogma sino la exposición de un proceso de evolución, y este proceso incluye etapas sucesivas. Esperar que los norteamericanos arranquen con una con-

ciencia cabal de la teoría elaborada en viejos países industriales, es esperar lo imposible. Lo que debieran hacer los alemanes es elevarse hasta su propia teoría —si la comprenden, como lo hicimos en 1845 y 1848— entrar en todo movimiento obrero real, aceptar sus puntos de partida prácticos y conducirlos gradualmente al nivel teórico señalando como todo error cometido, todo revés sufrido, es consecuencia necesaria de las concepciones teóricas erróneas del programa original; debieran, en las palabras del Manifiesto Comunista, representar el movimiento del futuro en el movimiento del presente. Pero sobre todo darle a éste, tiempo para que se consolide, no confundir más la inevitable confusión de los primeros pasos haciéndole tragar a la gente cosas que al presente no puede comprender adecuadamente, pero que pronto aprenderá. Uno o dos millones de votos obreros en las próximas elecciones de noviembre a favor de un partido obrero de buena fe, valen actualmente infinitamente más que cien mil votos obtenidos por una plataforma doctrinariamente perfecta. El primer intento —que vendrá pronto si el movimiento progresa— de consolidar sobre una base nacional a las masas puestas en movimiento, los pondrá a todos cara a cara: georgista, K. of L., sindicalistas y lo demás; y si para ese tiempo nuestros amigos alemanes han aprendido el lenguaje del país lo suficiente co-

mo para entablar una discusión, será el momento de que critiquen las opiniones de los otros y de esta manera, mostrando las incoherencias de los distintos puntos de vistas, de llevarlos gradualmente a comprender su propia situación real, la situación en que los coloca la relación entre el capital y el trabajo asalariado. Pero todo lo que pudiera retardar o impedir esa consolidación nacional del partido obrero —no interesa cuál sea su plataforma— lo consideraría como un gran error, y por ello no creo que haya llegado el momento de hablar de lleno y exhaustivamente ni de H. G. ni de los K. of L.

* Caballeros del Trabajo (K. of L.).

** Se refiere al Partido Obrero Socialdemócrata de Norteamérica, fundado principalmente por alemanes. (De Engels a Florence Kelly Wischnewsky, Londres, 28 de diciembre de 1886).

"La concepción materialista de la historia también tiene hoy día un montón de amigos a quienes les sirve de excusa para no estudiar historia. Diré lo mismo que acostumbraba a decir Marx a propósito de los "marxistas" franceses de fines del 70: "Todo lo que sé es que yo no soy marxista".

También en la Volkstribune ha habido una discusión acerca de la repartición de los productos en la sociedad futura, sobre si tendrá lugar conforme a la cantidad de trabajo realizado, o

más de 2.000 afiliados nuevos y tendríamos que tener muchos más. La lucha por liquidar este desnivel entre las posibilidades concretas y las realizaciones prácticas es la tarea en la que estamos empeñados. Creemos que existen algunas debilidades principales, en especial: 1º No se ha logrado crear ente los afiliados un clima tal, que haga que la tarea del reclutamiento esté en el centro de todas las tareas del Partido. Que esté presente en las organizaciones partidarias, en forma permanente; con control diario y con emulación. Por eso creemos habría que editar **Boletines Mensuales** de cada Comité Local con los ejemplos, etc.; que se deben organizar reuniones periódicas de balance; que se deben organizar periódicos murales y estar alerta ante cada lucha popular para organizar **en ese momento**, el reclutamiento.

En este sentido hay ejemplos positivos y otros que no lo son; no es concebible que en lugares de concentración obrera, en donde se han realizado grandes luchas, en las que tuvieron un gran papel los comunistas, haya habido poco reclutamiento y aún, en algunos lugares, ninguno.

2º Debemos ayudar a extirpar ideas que frenan el trabajo, como por ejemplo, la de que "los peronistas no se afilian porque esperan la vuelta de Perón". Que esa idea, nociva, para los intereses del proletariado, exista, depende del trabajo de esclarecimiento ideológico que realice-

mos. Por otra parte, los hechos enseñan que los obreros peronistas escuchan y aceptan las críticas a Perón como representante de la oligarquía, el gran capital y los monopolios extranjeros.

Otra idea que frena es la que surge de la lucha por asimilar a los nuevos militantes. "Si aún no hemos asimilado a los nuevos afiliados —se dice— ¿cómo vamos a reclutar más? Estas dificultades, de asimilación a la tarea que sin duda existen, son dificultades de crecimiento, y seguirán existiendo aún durante un tiempo. Pero de allí no puede deducirse que no se puede afiliar más. A esta idea hay que combatirla sin tregua, pues está ligada, en el fondo, a la creencia en un Partido pequeño, selecto, sobre la base de los viejos camaradas, en lugar de luchar pacientemente por hacer activar a los nuevos.

Los hechos demuestran que donde más se recluta es en las fábricas y barrios donde el Partido Comunista es conocido en forma concreta por sus luchas en defensa de intereses inmediatos. Por ello, es imprescindible intensificar la lucha por sus reivindicaciones, creando comisiones unitarias que lleven adelante esa lucha. Finalmente, es necesario ayudar más las células contribuyendo a mejorar su funcionamiento orgánico y político, en función de las luchas de masas, ayudando a que tengan direcciones colectivas y operativas. Este contacto de la Dirección

Provincial y los Comités Locales con las células, ayudará a planificar y a realizar el reclutamiento por abajo.

FORMAS DE RECLUTAMIENTO

Desde ya, que toda forma es eficaz. Pero la experiencia demuestra que las más efectivas son las de organizar parejas que visitan a los vecinos de un determinado barrio, **casa por casa**. En el campo, este trabajo se realiza **chacra por chacra, pueblito por pueblito**.

Otra forma es la de organizar reuniones de obreros, campesinos o vecinos, a través de asados o fiestas, en las que un camarada de una charla e invite a afiliarse al Partido. De este modo, se reclutaron en seis reuniones con motivo del 1º y del 25 de Mayo, 110 nuevos afiliados.

El 50 por ciento de la población, está constituido por mujeres. En el reclutamiento femenino, hemos tenido el año pasado grandes éxitos, que debemos fortalecer, poniendo en este aspecto mucho más atención.

Nadie debe quedar, pues, al margen de las tareas de reclutamiento. Es necesario ganar a todo el Partido para la idea de que los planes deben ser cumplidos. De ese modo, aprovechando las condiciones dadas, serán perfectamente posibles los 20.000 nuevos afiliados que la Provincia de Buenos Aires se propone para 1956.

de otra manera. El problema ha sido enfocado de manera muy "materialista", en contraposición a ciertas formas idealistas de terminología sobre la justicia. Pero es bastante extraño que nunca se le haya ocurrido a nadie que, después de todo, el método de división depende esencialmente de **cuánto** hay para dividir, y que esto debe cambiar seguramente con el progreso de la producción y de la organización social, de manera que también el método de división puede cambiar. Pero para todos los que tomaron parte en la discusión, la "sociedad socialista" no les parecía en continuo cambio y progreso, sino como una cosa estable fijada de una vez por todas y que, en consecuencia, debe tener fijado su método de división de una vez para siempre. Pero todo lo que puede hacerse razonablemente es:

1) Tratar de descubrir el método de división **al comienzo**, y 2) tratar de hallar la **tendencia general** en que habrá de marchar el desarrollo ulterior. Pero sobre esto no encuentro una sola palabra en todo el debate.

En general, la palabra **materialista** les sirve a muchos de los jóvenes escritores alemanes de simple frase mediante la cual se rotula sin más estudio toda clase de cosas; pegan esta etiqueta y creen que la cuestión está resuelta. Pero nuestra concepción de la historia es, por sobre todo, un guía para el estudio, y no una palanca para construir a la manera de los hegelianos. Es necesario reestudiar toda la historia, deben examinarse en cada caso las condiciones de existencia de las diversas formaciones sociales antes de tratar de deducir de ellas los conceptos políticos, jurídicos, estéticos,

filosóficos, religiosos, etc. que les corresponden. A este respecto sólo muy poco se ha hecho hasta ahora, porque pocas personas se han dedicado a ello seriamente. En este dominio podemos utilizar masas de documentación auxiliar: es inmensamente vasto, y quien quiera trabajar seriamente puede hacer mucho y distinguirse. Pero en lugar de esto, demasiados jóvenes alemanes se limitan a emplear la frase materialismo histórico (y todo puede convertirse en frase), a fin de reunir en un sistema definido y tan rápidamente como sea posible sus relativamente escasos conocimientos históricos. (¡Pues la historia económica está todavía en pañales!) y entonces imaginan ser algo muy tremendo".

(De Engels a Conrad Schmidt, Londres, 5 de agosto de 1890).

EXPERIENCIAS INTERNACIONALES

El reclutamiento en la provincia de B. Aires

por JUAN OCHIPINTI

El Comité de la Provincia de Buenos Aires, y los Comités Locales y de Zona, han aprobado un plan de reclutamiento, para el año 1956, de 20.000 nuevos afiliados. Este plan, concebido en función del de 100.000 afiliados en el orden nacional, tiene en cuenta las necesidades que posee la provincia de Buenos Aires de contar con un poderoso Partido Comunista capaz de encauzar a todas las fuerzas democráticas y progresistas —la clase obrera, los campesinos, los estudiantes y profesionales, los pequeños, medianos y aún algunos grandes ganaderos, las organizaciones vecinales, etc.— por el camino de la organización unitaria en miles de comités básicos y con vista al Frente Democrático Nacional. Debe quedar claro, que esta necesidad histórica de la provincia, **sólo se realizará si el Partido Comunista**

cuenta con la fuerza suficiente para decidir en los acontecimientos sociales-políticos y económicos, con su justa línea política, que es aprobada, concientemente o de hecho, por todos los sectores progresistas.

Es imprescindible, que en las comunas del cinturón industrial, y en las grandes comunas del interior de la provincia existan organizaciones partidarias de miles de afiliados. Además de los pequeños pueblos, en donde la organización del Partido, debe desempeñar un serio papel para el éxito de las luchas campesinas, para la concreción de la **alianza obrero-campesina**.

¿HAY CONDICIONES PARA CUMPLIR EL PLAN?

Es claro que las hay, y cada día éstas se manifiestan con más fuerza. Los hechos van demos-

trando ante el pueblo la justeza de la línea política unitaria de nuestro Partido. Hay un interés profundo en la masa popular de conocer la posición de los comunistas. No hay más que salir al encuentro de ella, para que este interés se transforme en organización, en lucha consciente, en unidad por abajo. Un ejemplo han sido los actos del 1º de Mayo, en el interior de la provincia y en el cinturón industrial, que fueron los más concurridos.

Otro hecho que demuestra que existen las condiciones para cumplir el plan de 20.000 afiliados, está dado por el cumplimiento del plan de reclutamiento con motivo del 38 aniversario, que totalizó 5.000 nuevos afiliados, organizándose en esa campaña al Partido en numerosos pueblos y fábricas en las que no existía organización.

Actualmente hemos reclutado

VIDA DEL PARTIDO

EL ACTIVO REGIONAL DE PROPAGANDA

La Comisión Regional de Educación y Propaganda de Santiago ha creado un activo de propaganda que utiliza los medios con que cuenta el Comité Regional con este objeto. Este activo tiene por misión trabajar en conjunto con las comunas y los organismos y medios de propaganda de éstas, divulgando las experiencias de algunas comunas en otras, cooperando con ellas en acciones de propaganda, ayudando a coordinar algunas campañas urgentes de propaganda para enfrentar problemas inmediatos. Este activo, en conjunto con algunas comunas y con la juventud comunista ha realizado, por ejemplo, acciones de propaganda tomando algunos problemas concretos que afectan fuertemente a la población de Santiago, como es el problema de la movilización y la anunciada alza en estos servicios. Han sido distribuidos entre la población santiaguina decenas de miles de volantes de diferente tipo, a mimeógrafo, algunos con ilustraciones, denunciando el atentado que se prepara contra nuestro pueblo al pretender alzar los micros, troleys, etc. En ellos se han indicado algunas soluciones de tipo inmediato a este problema. La campaña concretada contra el alza de la movilización responde a la idea de evitar la generalización, que constituye una falla frecuente de nuestra propaganda y que deriva, a menudo, de la intención de plantear todos los problemas en cada volante, paloma o intervención, en lugar de elegir aquellos que afectan en forma más aguda a las masas en ese momento, vinculando a ellos nuestras soluciones.

LOS SIMPATIZANTES TOMAN LA PALABRA

En una célula de Santiago, que

actúa en un importante frente de masas, se efectuó una reunión con simpatizantes. Acudieron a la invitación del Partido más de 40 simpatizantes. La reunión le permitió conocer al Partido la franca opinión de sus amigos. Los simpatizantes, en general, criticaron la debilidad de los vínculos que la célula había mantenido por largo tiempo con ellos. Manifestaron su aprecio por el Partido y su aprobación por el informe presentado. Algunos señalaron defectos en el trabajo. Reclamaron de que la célula se hubiera dispersado en su actividad, buscando nuevas tareas al margen de su organismo de masas, cuando dentro de él existían trabajos muy urgentes que realizar y grandes perspectivas de acción. Agregaron que, la célula, si hubiera discutido con sus simpatizantes y recogido sus opiniones, probablemente no habría cometido estos errores. Señalaron los amigos en relación con lo anterior, la tendencia de la célula a imponer algunas veces sus ideas sin discutir suficientemente con sus simpatizantes y con las masas.

Manifestaron, además, la enorme importancia que el XX Congreso del Partido de la URSS y el X Congreso de los comunistas chilenos habían tenido para superar una serie de errores y posiciones sectarias y para fortalecer los vínculos del Partido Comunista con sus amigos y con las masas en general.

De la reunión surgió una comisión conjunta de militantes y simpatizantes destinada a elaborar un programa de acción hacia las masas y los amigos del Partido, junto con criticar la falta de responsabilidad de algunos militantes, resolvieron también ayudar en forma más activa a los trabajos de la célula.

SIMPLIFICAR LAS FORMAS DE ESTUDIO

En la Comisión Nacional de

Educación y Propaganda, analizando las experiencias existentes de años anteriores en lo que se refiere a Educación, se ha visto la conveniencia de centrar los esfuerzos en algunas formas sencillas de educación.

Se ha observado lo difícil que es obtener la creación de un curso en cada célula del Partido. Estos sólo han surgido en algunas pocas y en forma bastante irregular. Por lo general sólo las células mejor organizadas han logrado introducir el estudio en sus reuniones. Basándose en estas experiencias la Comisión ha propuesto, que sin abandonar la tarea de organizar cursillos en las células donde sea posible, se centren los esfuerzos en crear un curso en cada Comuna al que asistan la dirección local y algunos militantes. Si se hace posible y necesario se puede crear más de un curso.

Se ha propuesto, además, estimular al máximo como forma muy importante de educación para las células y simpatizantes la realización de numerosas charlas. Las comunas deben con este objeto promover desde las células la organización de charlas solicitando charlistas oportunamente al Regional y elaborando por su parte, en la comuna, listas de oradores de modo de planear charlas desde el Comité Local mismo y con sus propios cuadros.

El centrar la atención en estas dos formas de estudio recomendadas no significa que no se creen cursos o formas de educación especiales cuando las circunstancias lo aconsejen. Ya existen, en el hecho, muchos de ellos: seminarios, cursos de temporada, etc. Sino que se trata de concentrar el esfuerzo en extender, ante todo, las dos formas mencionadas, aprovechándolas para educar al máximo de compañeros y simpatizantes.

PROPAGANDA PARA PENETRAR EN LA INDUSTRIA

En una comuna de Santiago las diversas células se han asignado cada cual una industria, en la que aún no exista célula, con la finalidad de ayudar a los trabajadores a desarrollar la lucha por sus problemas y con la perspectiva de organizar en ellas células comunistas que puedan impulsar en forma más directa la acción. Una célula, en cumplimiento de esta tarea, se propuso confeccionar un volante enfocando algunos de los problemas más serios de los obreros de la industria en que les correspondió actuar. Para hacer el volante acudió a la dirección comunal para que se los redactara. Los miembros de la dirección le plantearon a la célula, con toda razón, que se esforzaran ellos mismos en redactarlo y que después que lo hicieran les ayudarían a corregir los defectos. Luego de esta discusión los militantes de la célula se convencieron que ellos debían realizar el esfuerzo de hacer el volante sin temer a las faltas de ortografía, redacción, etc., ya que, si no hacían, les sería más difícil aprender para el futuro y deberían recurrir en cada oportunidad a la dirección comunal.

Redactaron el volante, dándole el carácter de un boletín informativo con el propósito de sacarlo cada cierto tiempo. El volante va dirigido a una industria de la construcción y señala a los obreros la grave crisis que afecta a esta industria como consecuencia de los planes del gobierno. El volante no se diluye en planteamiento generales sino que toma el problema más sentido de estos trabajadores: la cesantía. La célula reunió los medios para financiar el volante y luego acudió a la comuna para que fuera picado el Stencil y elaborado el volante.

La dirección comunal ha valorizado la importancia de esta iniciativa de propagando concreta dirigida a un sector bien determinado y se propone esforzarse porque esta experiencia sea utilizada en forma regular por las otras células; en su campaña por penetrar en la industria y forjar un gran Partido de masas.

PREGUNTA DE UNA CELULA AL COMITE CENTRAL

Una célula de la Quinta Comuna de Santiago se dirigió por carta al Comité Central del Partido haciendo diversas observaciones políticas, incluso sobre el trabajo del Comité Central y el Comité Regional, y formulando varias preguntas de interés. Además, en la carta referida solicitaba que un miembro del Comité Central asistiera a una reunión para discutir las cuestiones planteadas.

Varias de las observaciones de esa célula eran justas; otras no. La reunión planteada se efectuó, aclarándose las dudas.

Destacamos este caso en la sección "Vida del Partido" por estimar muy importante y saludable que cuando surjan cuestiones de este tipo las células se dirijan a sus organismos superiores, incluso al Comité Central, tal como lo contemplan los estatutos de nuestro Partido.

La Comisión Regional de Santiago de Educación y Propaganda está elaborando para su activo comunal un Boletín destinado a enseñar algunas técnicas de cómo fabricar elementos de propaganda y algunos métodos para realizarla. Tal enseñanza tiene por objeto que ella sea difundida entre los militantes de modo de hacer de cada comunista una persona capacitada para fabricar sus propios elementos de propaganda y con dominio sobre las técnicas más eficaces y sencillas de realizarla.

Se dan allí indicaciones sobre la manera de fabricar lápices para rayado mural, con tierra de color, ya sea combinada con tiza y yeso o con esmeril. Se enseña la forma como picar un papel Stencil para mimeógrafo indicando los límites en que debe ser escrito y otras técnicas y datos útiles para el propagandista. En el Boletín se entregan algunas experiencias también de cómo realizar la propaganda en forma constante después de la reunión de la célula. Se señala, por ejemplo, que en algunos organismos ha dado buen resultado que el encargado de propaganda o algún militante designado previamente, lleve algunos afiches, engrudados y doblados por el lado con engrudo —de tal modo que no ensucien al transportador— y cuidando que no queden, al doblarlo, espacios con aire para que no se pegue el afiche. Al final de la reunión, el camarada que lleva los afiches ya pintados (en diario u otro papel) los reparte y los militantes al regresar a su casa los desdoblaron y lo pegan en el lugar más adecuado. Si se amplía esta experiencia a un número considerable de células y se efectúa esta propaganda regularmente —sin perjuicio de las salidas especiales— es fácil imaginarse la envergadura que puede adquirir la difusión, por este medio, de nuestras consignas.

Sin duda las experiencias de propaganda del tipo de las señaladas es muy difícil enseñarlas por escrito, pero el Boletín de la Comisión de Educación y Propaganda cumple la finalidad de estimular a los encargados de la propaganda comunal y a todos los que tengan experiencias o ideas valiosas, para que se reúnan con los militantes de base, enseñándoles en forma directa y práctica los métodos de propaganda más sencillos y convenientes.

CHARLAS SOBRE EL X Y EL XX CONGRESO

En Santiago y otras localidades se han realizado numerosas charlas sobre diversas cuestiones relacionadas con el X Congreso Nacional de nuestro Partido y con el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Varios Comités Comunales, células y fracciones las han organizado por iniciativa propia, pidiendo el charlista al C. R. En muchas de estas charlas han participado simpatizantes y amigos. Creemos que esta actividad debe desarrollarse al máximo. La charla es una de las formas más sencillas de educación de los militantes y, si a ella asisten simpatizantes, es una importante ayuda para el reclutamiento.

UNA SUBCOMISION MUY NECESARIA

Dependiente de la Comisión de Organización, se ha nombrado, en el Comité Regional de

Santiago, una subcomisión de 3 compañeros cuya misión es la de hacer más expedito y rápido el traslado de célula de los militantes del Partido que por una u otra causa cambian de sitio de trabajo o de comuna. Se había podido observar que pasaba demasiado tiempo para ubicar en el Partido a estos camaradas. La subcomisión mencionada tiende a corregir este defecto.

CONFERENCIA REGIONAL EN ANTOFAGASTA

Por acuerdo del X Congreso, en Antofagasta se realizó una Conferencia Regional del Partido destinada a analizar todo el trabajo del Partido que el Congreso no encontró satisfactorio. La Conferencia de Antofagasta se realizó con todo éxito, a base de un informe debidamente crítico y autocrítico. Descubrió las fallas en el trabajo y tomó las medidas adecuadas para corregirlos. Con posterioridad a la Conferencia se han notado los progresos del Partido. Uno de ellos, en el terreno electoral, consiste en haber inscrito más de 300 nuevos electores.

LAS CELULAS DEL PARTIDO SE MULTIPLICAN

Dentro del espíritu del X Congreso de romper con el sectarismo y vincularse audazmente con las masas atrayéndolas a las filas del Partido, han surgido en algunas comunas importantes experiencias de reclutamiento.

En la comuna de Ñuñoa una célula de calle, aprovechando la venta de literatura partidaria, se puso en contacto con numerosas personas: amigos del Partido y antiguos militantes rezagados. Realizó la célula algunas acciones conjuntas con ellos, invitándolos al mismo tiempo, a constituir una nueva célula en el sector en que ellos viven. Como resultado de la actividad de esta célula con sus simpatizantes y de sus propósitos resueltos de reclutar nuevos comunistas surgió una célula con 9 militantes. Pero esto no es todo. Un miembro de la Dirección Comunal que fué encargado de ayudar a la nueva célula planteó en ella que los militantes antiguos que habían constituido la célula se sentían muy

orgullosos de haber dado origen a una organización más en el Partido y que era necesario demostrarles que los militantes nuevos estaban, también, a la altura de esta tarea y que eran capaces de emular con la célula que los había organizado. Esta discusión despertó el entusiasmo de los nuevos militantes y se decidieron a su vez superar la realizada por la célula que los ayudó a organizarse. Se dirigieron a los sectores agrícolas de la comuna, les llevaron literatura y tomaron sus problemas, entre ellos las dificultades de algunos chacareros pa-

EL PARTIDO COMUNISTA ENTREGO A LA PRENSA LA SIGUIENTE INFORMACION:

"Se reunió la Comisión Política del Partido Comunista de Chile para considerar la marcha de los planes económicos elaborados por la misión norteamericana Klein-Saks y ejecutados por el Gobierno del señor Ibáñez. Todos los antecedentes recogidos confirman lo que advirtió, en su oportunidad, nuestro Partido, en el sentido de que el remedio resultaría peor que la enfermedad. En efecto, a menos de 6 meses de aplicación de esos planes se observan resultados desastrosos: grave disminución de las ventas en la industria y el comercio, paralización total o parcial de fábricas, merma de la producción y cesantía de miles de trabajadores. Además, el comercio de importación está casi paralizado y existen nuevas dificultades para la venta en el exterior de muchos rubros industriales y agropecuarios. Existe el peligro de perder los mercados europeos y latinoamericanos.

"En estas condiciones, los índices —por cierto discutibles— acerca de una disminución en el ritmo del proceso inflacionista no tienen importancia fundamental.

"La Comisión Política tomó en cuenta el hecho de que la misión Klein-Saks y el Gobierno están decididos a llevar adelante nuevos aspectos de sus planes económicos. A esto obedece la nueva restricción de los créditos, el aumento de los impuestos, la libertad de precios en interés de los terratenientes y especuladores, el cercenamiento de las conquistas de la previsión social y el

ra el riego de sus tierras, como resultado de su actividad lograron organizar una célula con 7 militantes y en la actualidad actúan por crear una célula juvenil y otra célula de Partido en otro sector. Han logrado, además, reunir a un número considerable de mujeres para discutir problemas que las afectan.

Esta experiencia es un claro testimonio de lo señalado en el X Congreso de que rompiendo con el sectarismo existen las condiciones para que nos transformemos en un gran Partido de masas.

propósito de negar todo reajuste en las remuneraciones.

"Sin embargo, valorizó la creciente resistencia popular y nacional que despierta esta política.

"Para evitar la catástrofe, el Partido Comunista cree que se debe proceder al reajuste de salarios y sueldos que han solicitado la Central Única de Trabajadores, la Confederación de Empleados Particulares de Chile y otras organizaciones de trabajadores; luchar contra la cesantía y organizar a los desocupados; promover acciones conjuntas de obreros y patrones en defensa de la industria nacional; cumplir la ley que favorece a los pequeños industriales; ampliar un tanto los créditos destinados a fines productivos; mantener los acuerdos de compensación en el comercio internacional; dar un trato preferencial para las exportaciones de mineros, industriales vitivinícolas y agricultores chilenos y terminar con los privilegios que se han dado a las grandes empresas monopolistas extranjeras.

"La Comisión Política estima, además, que la clase obrera y todas las fuerzas populares deben unirse y movilizarse urgentemente por salidas de fondo a los problemas nacionales, que permitan desarrollar la producción, ensanchar el mercado interno, aumentar las exportaciones hacia todos los mercados y mejorar el standard de vida de las masas populares y por esta vía poner fin a la inflación.

La Comisión Política del Partido Comunista de Chile".
Santiago, junio de 1956

Preguntas y respuestas

INFLUENCIA DEL CULTO A LA PERSONALIDAD EN NUESTRO PARTIDO

Pregunta. ¿Influyó el culto a Stalin en el comunismo chileno?

Respuesta. En la generalidad de nuestros militantes cundió efectivamente una admiración sin reservas por Stalin y por sus aportes teóricos. Para los comunistas chilenos, como para los del resto del mundo, la experiencia de la Unión Soviética ha sido de extraordinaria importancia. Nunca hemos recibido "órdenes" de Moscú como pretenden "El Mercurio" y otros voceros del imperialismo, pero no podíamos dejar de tomar en cuenta —y lo seguiremos por cierto haciendo— las experiencias del primer Partido Comunista en el mundo, que a la cabeza de su pueblo, derrotó por primera vez el régimen capitalista, iniciando la construcción del socialismo y comprobando en la práctica las predicciones del marxismo-leninismo. Nuestra justificada admiración por las luchas y enseñanzas del Partido Comunista soviético, unida al desconocimiento de muchos de los defectos de Stalin y de los errores a que conducía el culto a su persona, motivaron que entre los comunistas chilenos se desarrollara una falsa apreciación de la importancia de Stalin en el proceso social de su país y en el movimiento revolucionario internacional y que identificáramos con su actividad muchas transformaciones que en realidad se debían a la lucha de masas. Los aportes teóricos de Stalin eran aceptados, además, sin sentido crítico, como infalibles y, a menudo, sin confrontarlos suficientemente con nuestra realidad nacional.

Pregunta. ¿Entorpecieron nuestro trabajo algunos de los errores de Stalin?

Respuesta. Sin duda, algunos de los errores de Stalin, en el marco del culto a su persona, influyeron restándole fuerza a

nuestra actividad política y a una interpretación más justa de nuestros problemas nacionales. Su tesis, por ejemplo, de que la guerra era inevitable, no favorecía indudablemente la capacidad del Partido para desarrollar en las masas la confianza de que mediante su acción podían contribuir a salvaguardar la paz, junto al resto de las fuerzas mundiales que combaten por este noble objetivo.

El hecho de que Stalin, por otra parte, no supiera apreciar con claridad las posibilidades más amplias que existen en la actualidad de entendimiento con las otras corrientes que desean llegar al socialismo e incluso de la posibilidad de contar con gran parte de la burguesía en algunos lugares para las luchas de liberación nacional y antif feudales, entorpeció la amplitud de nuestra actividad, para lograr la unidad socialista-comunista y el despliegue de una acción más decidida para producir el agrupamiento de las fuerzas antiimperialistas y antif feudales.

En la medida en que se profundice en estas tesis mencionadas y en otras de Stalin que son en la actualidad discutidas deberemos, confrontándolas con nuestra realidad nacional, continuar poniendo en claro la influencia negativa que algunas de ellas puedan haber ejercido en nuestro trabajo, junto, por cierto, a la influencia positiva de los aportes justos contenidos en la obra stalinista. Sin embargo, hay que valorizar el hecho de que los errores ideológicos de Stalin no lograron impedir que elaborásemos nuestra línea de acuerdo con nuestra realidad y que en muchos aspectos —el del papel de la burguesía, por ejemplo— nos apartáramos de esas tesis.

Pregunta. ¿Influyó en nuestro Partido la tendencia a frenar el desarrollo del culto a la personalidad?

Respuesta. En el Partido Comunista chileno también cundió la tendencia a pensar que los aportes teóricos sólo deben hacerlos los "grandes hombres", lo que frena la consideración de las contribuciones que puede realizar y que realiza el Partido en su conjunto y las grandes masas al marxismo-leninismo. En especial se manifestó esta tendencia entre nosotros, como se denunciara en nuestro X Congreso, a través del "apego a las viejas fórmulas, a planteamientos que eran justos antes, pero que ya no lo son hoy, a consignas muertas, a una fraseología de clisé en que todos incurrimos". Se manifestó, también, a menudo en la tendencia en algunos de nuestros cursos a estudiar el marxismo en forma académica, sin vincularlo a la lucha diaria e incluso en la práctica del "estudio por el estudio" sin elegir aquellos temas que sean más necesarios a nuestra actividad política.

Los defectos señalados han determinado a su vez que nuestra labor creadora en el plano ideológico sea aún débil, es decir, nuestro aporte al estudio concreto de los problemas nacionales a la luz del marxismo-leninismo. Tenemos mucho que hacer en lo que se refiere al estudio de nuestra economía, de nuestra historia, de nuestro arte, etc. Naturalmente las fallas señaladas han sido acentuadas por el espíritu seguidista que brota del culto a la personalidad, pero no se explican completamente por él, pues en ellas influyen, también, problemas orgánicos, de inmadurez ideológica y otros.

Pregunta. ¿Ha influido en el comunismo chileno la tendencia a "embellecer la realidad" que cundió en la URSS como consecuencia del culto a la personalidad?

Respuesta. La tendencia a mirar sólo lo positivo y a exagerar este aspecto, que surgió en la URSS bajo la influencia pernicio-

sa del culto a la personalidad, podemos advertirla asimismo en nuestras apreciaciones nacionales e internacionales. La fe que pusimos en un rápido reagrupamiento de fuerzas, en torno a nuestro Partido después de la represión de González Videla significó una subestimación de los daños causados por la persecución y a la vez una sobreestimación de nuestra influencia en ese período. Ha surgido, también, a menudo, la tendencia al conformismo en muchos militantes y a buscar justificaciones que no signifiquen reconocer nuestros defectos en relación con algunas derrotas.

En nuestras discusiones acerca del mundo socialista hemos aparecido muchas veces ante la gente que sólo lo conoce por las calumnias de la propaganda enemiga y por los defectos que es lo único que ella destaca, como fanáticos, al negar toda falla o defecto por principio, calificándolos como mentira a menudo, sin suficiente fundamentación. En los propios países socialistas se habla de que causan tanto perjuicio a la difusión de lo que allá se ha realizado aquellos que ven un paraíso sin defectos como los que sólo ven los defectos y las fallas.

Pregunta. ¿Cuál es la manera justa de enfocar las conquistas del socialismo?

Respuesta. Al hablar y discutir acerca del mundo socialista debemos, ante todo, poner de relieve los aspectos fundamentales que han conquistado las grandes masas. Hay que señalar el hecho incontrovertible de que allá se ha eliminado a los explotadores, poniendo los medios de producción: fábricas, minas, tierras, etc., en manos de los trabajadores, que se ha eliminado la interferencia y el saqueo sobre estos pueblos del imperialismo. Es preciso mostrar la superioridad que la propiedad colectiva sobre los medios de producción ha dado al socialismo por sobre el capitalismo. Mostrar como sin saquear a otros pueblos, como hacen los países capitalistas más desarrollados y con una política de paz, la economía socialista en la URSS, por ejemplo, ha acrecentado en más de 20 veces su

producción en tanto que EEUU., en igual período, aumentó en poco más del doble y a costa de la baja en otros países. Hay que señalar la elevación del nivel de vida de las masas: el aumento en un 39% del salario real en el 5º Quinquenio, y los planes para subirlos en un 30% en el próximo, para duplicar las viviendas, para reducir la jornada de trabajo a 7 horas, etc., todo esto mientras se acrecienta la miseria en el capitalismo. Debemos mostrar la eliminación de la crisis en la URSS y en el socialismo en general, que determinó que mientras el mundo capitalista en su conjunto bajara a un 67% la producción en el año 1932 con respecto a 1928, la URSS subiera su producción en un 231% en el mismo período (considerado para ambos un índice 100 para 1928). Hay que llamar la atención acerca de la eliminación de la cesantía en el socialismo, que conduce en el capitalismo a la miseria de millones de personas.

De este modo, llamando la atención sobre los aspectos esenciales del socialismo, sobre sus gigantescas conquistas, no tenemos necesidad de embellecer artificialmente la realidad y podemos discutir sin sectarismo los aspectos negativos con que especulan las agencias imperialistas, refutando las calumnias cuando tengamos pruebas de que lo son, reconociendo las fallas comprobadas y admitiendo francamente cuando no tengamos antecedentes para opinar sobre un problema. Lo importante es tener claro que los aspectos negativos no son lo esencial en el campo socialista y que las fallas y equivocaciones pueden ser corregidas y lo son activamente en este régimen, sin necesidad de cambiar su estructura en sus aspectos fundamentales y, por el contrario, apoyándose en ella.

Y que en el capitalismo, en cambio, las lacras, los errores y la injusticia son inseparables, por lo general, del sistema mismo mismo y sólo pueden desaparecer con su hundimiento.

Pregunta. ¿Existe el culto a ciertos individuos en nuestro pueblo y en nuestro Partido?

Respuesta. En Chile han existido manifestaciones, también, de culto a la personalidad en sectores numerosos de la población.

Ultimamente, por ejemplo, surgió esta interpretación errada en torno a Ibáñez, al que se le presentó como un "mesías", como el hombre "honrado" y "enérgico" que resolvería los problemas nacionales, todo esto con el objeto de impedir la organización y movilización de las masas por la solución de sus problemas. Ahora surgen nuevos intentos de estimular el culto a la personalidad atribuyendo los daños de la política reaccionaria de Ibáñez a errores personales de éste, de modo de hacer surgir como mercancía electoral a otro hombre: "inteligente" y lleno de otras "cualidades" como salvador del país.

En nuestro Partido, existe también el culto a la personalidad en relación a nuestros propios dirigentes. Como señaló el X Congreso hay la tendencia a esperar la "orden", la "instrucción", la "última palabra", la "intervención del hombre más desarrollado" y mientras tanto, no se hace nada o muy poco.

Esta tendencia a admitir el individualismo y los daños que causa a la labor colectiva y al desarrollo de nuevos cuadros hay que combatirla firmemente en nuestras filas.

Debemos capacitarnos, además, para comenzar a desterrar de la mente de las grandes masas la idea que determinados "caudillos" o "líderes" resolverán sus problemas, impulsando la lucha y la organización de las masas y la confianza en sus propias fuerzas.

Pregunta. ¿Los defectos derivados de la influencia del culto a la personalidad han impedido que nuestro Partido realice importantes conquistas junto al pueblo?

Respuesta. No. Los defectos señalados, en la medida en que afectan a los comunistas chilenos, han causado tropiezos en nuestro trabajo, han dificultado la posibilidad de éxitos aún mayores que los logrados, pero no han podido impedir que nuestro Partido contribuya a la cabeza del pueblo a realizar grandes conquistas. Nuestro Partido se ha destacado en la lucha reivindicativa, en las batallas por la libertad y la paz, en la conquista de la unidad popular y sindical y en todos los aspectos del des-

arrollo de las fuerzas progresistas de nuestro país. Nuestra línea política se ha ido perfeccionando a medida que el Partido se ha desarrollado y los errores pueden haber estorbado en cierta medida este progreso, pero en ningún caso podían detenerlo o anularlo, porque el desarrollo de nuestra conciencia política está ligado a las experiencias obtenidas en la lucha de masas y a nuestra creciente comprensión del marxismo-leninismo, que es esencialmente justo, como lo demuestra el que ha servido de guía a millones de trabajadores para conquistar el socialismo y orienta con éxito a los que aún combaten por lograrlo. Estos éxitos de nuestro Partido y su justa orientación política lo capacitan para corregir sus errores y vincularse así más estrechamente a las masas, dirigiendo con acierto sus luchas.

ORGANIZACION DEL X CONGRESO

Pregunta. ¿Por qué todo el Partido no fue informado previamente de la realización del X Congreso y no hubo una convocatoria del mismo, tal como lo establecían los estatutos que se hallaban en vigencia?

Respuesta. Los estatutos que estaban en vigencia establecían, efectivamente, que el Comité Central debía hacer una convocatoria pública para la realización del Congreso. Pero esos es-

tatutos fueron elaborados y aprobados en 1945, en un período legal y sin contemplar una situación de ilegalidad como la que vivimos.

La dirección del Partido, en resguardo del Partido y del Congreso, consideró que no podía cumplirse el estatuto en aquella parte. Y cree que el proceso entablado por el Gobierno por la realización de nuestro Congreso demuestra que fue justo no hacer esa convocatoria.

Por otra parte el espíritu de los viejos estatutos al establecer la exigencia de la convocatoria previa al Congreso era el de garantizar su preparación ideológica y política dando la oportunidad a que todo el Partido discutiera y opinara sobre las cuestiones a debatirse.

Creemos que, por la razón antes señalada, no se cumplió con la letra de ese artículo; pero sí con su espíritu, toda vez que mucho antes del Congreso se puso a disposición del Partido el proyecto de programa y el proyecto de reforma de los estatutos y ambos documentos fueron discutidos. En particular, el proyecto de programa contenía la línea estratégica y táctica que se llevaba al Congreso, de modo que el Partido tuvo oportunidad de pronunciarse previamente sobre ella, tanto más cuanto que, al publicarse ese proyecto de programa, se advirtió que quedaba abierta la más amplia discusión interna, incluso sobre toda la lí-

nea del Partido. Además, se realizaron, en preparación del X Congreso, Congresos o conferencias regionales e interregionales.

Sólo dos cuestiones —las nuevas tesis marxistas sobre la posibilidad de evitar la guerra y la posibilidad de marchar al socialismo por vía pacífica— no fueron consideradas y discutidas antes por todo el Partido en razón de que habían sido recién planteadas en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Todas las demás cuestiones, absolutamente todas, fueron de una u otra manera debatidas por el conjunto del Partido, aunque en algunas partes esta discusión no haya sido suficientemente profunda.

El X Congreso fue eminentemente crítico y autocrítico. Del informe central y de las intervenciones se desprende claramente que el expresó la opinión colectiva del Partido.

Por otra parte, el proceso entablado por el Gobierno a raíz de la realización de nuestro Décimo Congreso demuestra que fue justo tomar las máximas precauciones para asegurar su realización ilegal.

En todo caso, es evidente que la situación de ilegalidad del Partido impidió una mayor preparación ideológica del Congreso; pero esa situación no podía modificarse sólo en conformidad a nuestros deseos y había que tenerla en cuenta.

Las luchas obreras en Francia

De los movimientos reivindicativos del presente período se desprende una cantidad de hechos que destacan el ascenso de la clase obrera:

LA UNIDAD DE ACCION

1º) En la inmensa mayoría de

los casos la unidad de acción bajo formas diversas se ha realizado y continúa realizándose a iniciativa de la CGT, en las empresas, contra las decisiones de los dirigentes de la Central sindical Force Ouvrière y de la central cristiana (CFTC); en casos de más en más numerosos, esta uni-

dad se ha expresado en la constitución de comités de unidad de acción representativos del conjunto de los asalariados de la empresa y elegidos por ellos.

Los jefes sindicales socialdemócratas y cristianos han intentado, sobre todo, "limitar los gastos" de personal concluyendo

con ella convenios separados susceptibles de influir a ciertas capas obreras, para frenar su entrada en batalla. En julio pasado, los dirigentes de F.O., en una carta al Consejo Nacional de la patronal francesa, no expresaban otra preocupación que la de ponerlo en guardia contra la posibilidad de una "explosión general", llamando su atención "sobre los indicios alarmantes de la deterioración del clima social". Esos acuerdos separados, concluidos sin consultar a los trabajadores interesados, admiten muy insuficientes aumentos de salarios a cambio de la imposición de límites al ejercicio del derecho sindical y al derecho de huelga y del encadenamiento del proletariado a la productividad. Pero a menudo los afiliados de base de las organizaciones de la F.O. y de la CFTC desaprobaban a sus dirigentes que han firmado esos acuerdos y su ardor combativo y su deseo de unidad no se encuentran disminuidos. En el caso de los ferroviarios, los dirigentes partidarios de la colaboración de clases no se han atrevido a firmar acuerdos separados ni a adoptar las decisiones del Consejo administrativo de la SNCF, muy por debajo de las reivindicaciones unánimes de la corporación.

La unidad de acción ha hecho pues progresos importantes y planteado serios jalones en la marcha hacia adelante, hacia la reconstitución de la unidad sindical rota por voluntad de los dirigentes de la central Force Ouvrière en 1947.

MÉTODOS ÁGILES DE LUCHA

2º) El movimiento reivindicativo se ha realizado bajo formas originales.

Esta vez no ha habido, como en 1953 por ejemplo, grandes huelgas espectaculares surgidas de palabras de orden venidas de arriba, con modalidades rígidas, que no correspondían siempre a las situaciones particulares. Una de las tesis del XIII Congreso del Partido Comunista (junio de 1954), decía a este respecto:

"Es conveniente no olvidar que el grado de combatividad de las masas no es uniforme, sino que

varía según las industrias y las regiones: una acción de conjunto de la clase obrera puede, por lo tanto, comportar formas de lucha adecuadas a la situación y las posibilidades existentes en cada región o en cada rama de industria".

Las organizaciones de la CGT han difundido la idea de que lo que importa sobre todo, cualesquiera sean sus formas adaptadas a las condiciones particulares, es la acción. Es característico a este respecto el llamamiento de la Federación de los ferroviarios en presencia de una orden de huelga de 24 horas que debía comenzar a una hora dada, lanzada por una Federación autónoma del personal de tráfico, que decía en substancia: "Comenzad a esta hora o a otra, detened el trabajo durante más o menos tiempo según las posibilidades locales, lo esencial es que haya el máximo de acción dentro de la más amplia unidad, los ferroviarios de cada galpón o estación deben decidir por sí mismo las modalidades de su lucha".

Teniendo en cuenta las experiencias del pasado, las masas han utilizado generalmente tácticas de lucha eficaces que pusieron a los patrones y gobernantes en serias dificultades, haciendo las demostraciones, ya sea categoría tras categoría, taller tras taller o en conjunto, de duración limitada o ilimitada y

permaneciendo en el interior de las empresas. Este método de combate ha sido llamado corrientemente de "huelgas girantes".

Los patrones han puesto el grito en el cielo contra este método que desorganiza todo el sistema de producción: "Puesto que queréis hacer huelga, ¿por qué no hacéis una verdadera huelga?", han preguntado ciertos patrones a los obreros.

Es un hecho que en el conjunto de los recientes movimientos reivindicativos hubo muy pocas huelgas tradicionales. La táctica dúctil de lucha debida a la iniciativa de las masas, no solamente ha sorprendido y desconcertado al adversario, sino también ha permitido asegurar el contacto permanente entre el conjunto de los huelguistas y sus dirigentes, reducir al máximo las posibilidades de maniobra de los patrones, del gobierno y de sus agentes divisionistas, elevar la conciencia de los trabajadores al nivel de su fuerza y darles confianza en la victoria.

Además, en el curso de las conversaciones entabladas entre la patronal y los delegados de los huelguistas, éstos han sido respaldados permanentemente por las masas, que fueron tenidas al corriente y llamadas a pronunciarse cada vez que era necesario; el bloque de los huelguistas, lejos de ir debilitándose, se mantuvo y se reforzó en general hasta el éxito.

EL PARTIDO COMUNISTA ENTREGO LA SIGUIENTE DECLARACION:

"En el Décimo Congreso de nuestro Partido se analizaron, en función de los problemas chilenos, los nuevos planteamientos teóricos expuestos en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en especial aquellos relativos a la posibilidad de evitar una nueva guerra y de llegar al socialismo por la vía pacífica, tal como la condenación del culto a la personalidad.

"Con posterioridad se han conocido nuevos antecedentes respecto a esta última cuestión, quedando de manifiesto la gravedad de los daños producidos por la violación del principio de la di-

rección colectiva y por otros errores teóricos y prácticos en que incurrió Stalin.

"A la luz de las nuevas informaciones, la Comisión Política del Partido Comunista de Chile ha profundizado en el estudio de dichos problemas.

"El Partido Comunista de Chile estima que el debate de estas cuestiones es de una importancia enorme y debe alcanzar proyecciones trascendentales para su vida interna, para la confrontación de diferentes puntos de vista de todos los partidos y personas interesadas en el socialismo, para unir más a la clase obrera,

forjar un gran movimiento de unidad popular, elaborar un camino propio de transformación democrática de la sociedad chilena y asestar un golpe definitivo a las falsas acusaciones acerca de la dependencia extranjera de nuestro Partido.

"Las agencias informativas del gran capital internacional y la prensa reaccionaria de nuestro país tratan de sembrar la confusión y el desaliento en la clase obrera y en los sectores avanzados que siempre han visto en la Unión Soviética el primer país que realizó el socialismo y que hoy avanza hacia la sociedad comunista. Hablan a este respecto de una crisis o un cisma en el comunismo. Todos estos son vanos sueños.

"La denuncia del culto a la personalidad y la crítica y corrección a fondo de los errores cometidos surgió, como todo el mundo sabe, del propio Partido Comunista de la Unión Soviética, lo cual es un signo de la fortaleza de ese Partido y de la sociedad soviética. A la vez, la crítica

al culto a la personalidad y a los errores de Stalin no tan sólo ayuda al Partido Comunista de la Unión Soviética y al régimen soviético, sino a todo el movimiento obrero y popular en el terreno mundial, y afianza y consolida, haciéndolo más indestructible, el internacionalismo proletario.

"Mucha gente, dentro y fuera de nuestro Partido, se ha formulado en estos días numerosas preguntas sobre este tema.

"La Comisión Política piensa que debe iniciarse una discusión a fondo en el Partido, en que se ventilen todas las dudas, interrogantes y críticas. Los organismos dirigentes y de base deben llevar a cabo este examen a la brevedad posible, a la luz de nuestros problemas y principios y extrayendo las lecciones correspondientes para corregir los defectos y fallas del Partido, mejorar su trabajo en todos los órdenes, extender los vínculos con las masas, considerar en este sentido sin prepotencia todas las iniciativas de los otros partidos y sectores populares y contribuir más al

desarrollo del movimiento democrático y social de nuestro país.

"La Comisión Política estima que este asunto no sólo atañe a los comunistas. Considera, por lo tanto, que la discusión debe extenderse a toda la clase obrera y sectores avanzados. Cree que es de importancia fundamental intercambiar opiniones con los partidos socialistas y demás aliados del Frente de Acción Popular. Conocemos el interés que ha despertado entre ellos y valorizamos como un hecho auspicioso el enjuiciamiento constructivo y unitario con que han comenzado a enfocarlo.

"Una vez que se haya recogido el pensamiento colectivo del Partido, así como las opiniones de nuestros aliados, el Comité Central procederá a sintetizar las ideas y las expondrá al pueblo de Chile en un amplio documento.

La Comisión Política del Partido Comunista de Chile".

Santiago, 11 de julio de 1956.

El Partido Comunista reclama su derecho a la legalidad

El Partido Comunista de Chile se dirige a la opinión pública señalando la inaplazable necesidad de restablecer los derechos que la Constitución consagra a todos los ciudadanos, de reconocer el derecho de nuestro Partido a participar legalmente en la vida política nacional y de proceder a una substancial democratización del país.

Mediante una lucha librada en más de un siglo, Chile había llegado a ser uno de los países más democráticos de América y un "asillo contra la opresión". Pero, a partir de 1947 se ha producido un grave retroceso. Entonces comenzó una época de sistemáticas persecuciones políticas que continúan hasta hoy. Se dictó la Ley de Defensa Permanente de la De-

mocracia, que proscribió de la vida legal al Partido Comunista y a toda asociación, entidad o movimiento que se inspire o se base en las ideas del socialismo y suprimió o menoscaba fundamentales derechos y conquistas de los trabajadores y en general de los ciudadanos. También se dictó la Ley de Sindicalización Campesina, que niega a más de medio millón de asalariados del campo los derechos consagrados en el Código del Trabajo. Asimismo, se han cursado otras leyes, decretos y circulares que vulneran o restringen los derechos y las conquistas sociales de los obreros y empleados.

En este mismo período, mediante numerosas leyes y decretos, se ha acentuado la omnipo-

tencia del régimen presidencial, con su secuela de personalismo y una corte de adulones e incondicionales. Dicho régimen ha demostrado favorecer las más flagrantes violaciones a la democracia, ya que hace depender la suerte del país, en parte considerable, de un individuo dominado por intereses de clases, de clan familiar y, por lo general, al servicio de los imperialistas y de la oligarquía. El régimen presidencial ha favorecido constantes bur-las a la voluntad popular. Presidentes elegidos por la ciudadanía con el compromiso de cumplir claros mandatos, han abjurado de sus promesas sin que la Constitución o alguna ley permita castigar o modificar semejante transgresión a la voluntad soberana

esta tendencia. La otra política que sostienen los trabajadores y los partidos populares y todos los espíritus democráticos propicia, por el contrario, la derogación de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia e importantes cambios en orden a desarrollar la democracia en Chile.

El Partido Comunista por estas razones, cree que ha llegado el instante de resolver esta cuestión.

Esto es en extremo urgente y necesario en vista de que el país tiene que elegir en marzo próximo un nuevo Parlamento y en dos años más otro Presidente, y es absolutamente indispensable de que estas elecciones representen efectivamente la voluntad

legítima y soberana del pueblo y de la nación.

El Partido Comunista considera justo y necesario que pueda postular, en estas próximas elecciones, a los cargos de representación popular. El futuro Parlamento debe ser una expresión más efectiva de la voluntad ciudadana para que pueda legislar de conformidad a los intereses y sentimientos de la mayoría del país y sea, en mayor grado, una institución democrática y republicana.

El restablecimiento de los derechos políticos del Partido Comunista va en interés del país, de todos los chilenos que quieren y buscan nuevas formas para la convivencia y la colaboración

entre los más diversos sectores progresistas deseosos de defender y desarrollar la democracia y dar una salida nacional a los problemas económicos que preocupan a la nación.

El Partido Comunista llama, por estas razones, a la acción conjunta de todas las fuerzas democráticas para lograr, sin mayor demora, el restablecimiento y la ampliación del régimen democrático, derogando en primer término la llamada Ley de Defensa Permanente de la Democracia.

LA COMISION POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Santiago, 9 de junio de 1956

Precio: \$ 20